BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año III — PORTE PAGO — BUENOS AIRES SABADO 25 DE OCTUBRE DE 1924 — NUM. 188

Solución del conflicto marítimo

Las alternativas de la huelga y la actitud del gobierno y los armadores, ante la misma. - Lo que debe hacer la F. O. Marítima.

Una de las organizaciones obreras del país, contra la cual el capitalismo ha concitado mayormente su odio, es, indudablemente, la F. O. Marítima.

Tratándose del organismo sindical más importante, que por repetidas veces hizo morder el polvo de la derrota a los capitalistas más reaccionarios y poderosos, él no podía ser bien mirado por quienes conceptúan a los trabajadores como simples máquinas de producir riquezas.

Se esplica, pues, que por repetidas veces, la F. O. M. se haya visto precisada a movilizar sus fuerzas en defensa de la organización, compelida por las tentativas reaccionarias de los armadores.

Pocos de los conflictos sostenidos por la F. O. M., obedecieron al propósito de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los obreros marítimos, apesar de ser esto sumamente necesario.

La mayor parte de esas huelgas tuvieron sus causas determinantes en elevados motivos de solidaridad obrera, y, en no pocos casos, para defender los más caros principios de la organización.

Por tales motivos, la obsesión de los armadores y de las asociaciones reaccionarias que responden a propósitos antiobreros, han sido siempre la de derrumbar el poderoso organismo sindical que cobija a los trabajadores del mar.

Esa lucha entre el capitalismo naviero y la F. O. Marítima. se había ofrecido hasta hoy en forma franca, apelando cada parte a los recursos propios tendentes a la consecución del triunfo.

Los armadores, por su parte, ofrecían un frente único ante la unidad, cohesión y admirable disciplina de la gente de mar, siempre fiel a su respectiva organización.

En tales condiciones, la victoria correspondía siempre al más fuerte, y nos place consignar que ella nunca fué esquiva a la F. O. Marítima.

En el reciente conflicto, la lucha se ha planteado y desarrollado en forma muy distinta a las anteriores.

Convencidos los armadores de la imposibilidad de quebrantar la organización de los marítimos por sus propios medios apelaron a título de ensayo; al recurso que tantas derrotas ha costado a los trabajadores: la división.

La actitud del Centro de Capitanes de ultramar, desligándose de los compromisos contraídos con la F. O. Marítima, y provocando el conflicto, es el resultado de la tentativa patronal tendente a escindir las fuerzas de la F. O. M.

Desdichadamente, los propósitos de los armadores, de dividir al gremio marítimo, se han visto en parte cumplidos con el aislamiento del Centro de Capitanes de ultramar, lo cual no ha obstado para que la F. O. M. revelara como en anteriores conflictos, el inmenso poder que tantas simpatías le ha valido entre el proletariado regional

EL MOVIMIENTO

Respondiendo dignamente a la intentona de los armadores de trabajar con obreros desorganizados, propósitos que empezaron a materializar por intermedio de los capitanes de ultramar, la F. O. Marítima planteó el conflicto a las compañías cuyos barcos hacen el recorrido de la costa sur.

Demás está significar que el movimiento como consecuencia de la escisión, se planteaba en situación desfavorable a la F. O. M.

Contribuyó a agravar esta desventaja la actitud decididamente parcial del gobierno, que se caracterizó en todo momento por su hostilidad hacia los huelguistas.

Convertida la prefectura marítima en un centro de reclutación de crumiros; disponiendo los armadores de personal de l aarmada para tripular algunas embarcaciones; perseguidos sistemáticamente los huelguistas por la policía, se ofrecía a los patrones una excelente oportunidad para lograr lo que tanto tiempo anhelaban: la destrucción de la F. O. M.

Los marítimos, lejos de desmoralizarse por estos serios inconvenientes, se decidieron a poner en juego todos los recursos de que dispone la organización, y, con el optimismo y la confianza que tienen en la propia fuerza, han mantenido ejemplarmente una lucha de dos meses, de carácter general

Si se tienen en cuenta los factores enunciados, que conspiraron contra el triunfo de los huelguistas marítimos, y la campaña derrotista de la prensa burguesa realizada, con fines de desmoralización, se comprenderá cuan grandes han sido los obstáculos que debieron vencer los trabajadores del mar, para mantener el conflicto.

Ensoberbecidos los armadores, por presentarse la situación favorable a sus siniestros propósitos, no malograron oportunidad para hacer declaraciones con aire de triunfadores, por más que las embarcaciones permanecieran amarradas, por falta de personal idóneo.

Los marítimos por su parte, no obstante las asperezas que ofrecía la lucha, reafirmaban en cada asamblea la firme decisión de proseguir el movimiento, haciendo caso omiso de la propaganda interesada que se realizaba contra la F. O. Marítima.

LA SOLIDARIDAD DE LA UNION SINDICAL ARGENTINA

El C. C. de la U. S. Argentina, ha poco de iniciarse el conflicto marítimo, envió a los sindicatos adheridos la circular 9 G, en la cual se demandaba la contribución pecuniaria para el fondo de previsión de la F. O. M.

Nada habían pedido los marítimos a la U. S. Argentina, pero el C. C. entendió que los trabajadores de nuestra central debían manifestar su adhesión a la causa que defendían los marítimos, con algo más que simples declaraciones de solidaridad.

Los sindicatos adheridos compenetrándose debidamente del alcanze de la referida circular, votaron sumas para los huelguistas marítimos, y no pocos y de los más importantes, pusieron todos sus fondos a disposición de la F. O. M.

Un organismo importante de la U. S. Argentina, la Federación de Obreros en Construcciones Navales — no sólo contribuyó pecuniariamente, sino que estrechamente vinculado a la F. O. Marítima por la afinidad de oficio de sus asociados, hizo efectiva la huelga general del gremio, secundando brillantemente la acción de los huelguistas marítimos.

Más tarde, y en vista de la prolongación del conflicto, el C. C. envió otra circular, la 11 G. proponiendo a los sindicatos la contribución de un jornal mensual por cada afiliado, para el sostenimiento del restaurant sindical que la F. O. Marítima iba a establecer.

Haciendo honor a la institución central, los sindicatos adheridos respondieron dignamente a este requerimiento, siendo ello al par que un estímulo para el espíritu de resistencia de los huelguistas, un apoyo práctico de positivos beneficios para el movimiento.

El vivo interés de las organizaciones de la U. S. Argentina por la huelga marítima, se explica teniendo en cuenta el gran ascendiente de la F. O. M. sobre los trabajadores del país, conquistado en base de las rudas jornadas libradas por los marítimos en pro de elevados motivos sindicales.

La liberalidad con que los Sindicatos han prestado su solidaridad a los marítimos, da, por otra parte, una idea de la magnitud e importancia de la causa que defendía la F. O. M.

La actitud solidaria de los trabajadores de la U. S. Argentina, es un exponente de elevada comprensión de los principios fundamentales de la lucha de clases, que, aún en estos momentos de decadencia sindical, han quedado pelnamente evidenciados con motivo del conflicto marítimo.

En la única forma en que podía manifestarse práctica y eficazmente la solidaridad de los trabajadores de la U. S. Argentina hacia los marítimos, ella se ha manifestado sin reticencias.

LA SOLUCION DEL CONFLICTO

Decimos que el gobierno asumió ante el conflicto marítimo, una actitud decididamente favorable a los armadores,

No otra cosa que las arbitrariedades cometidas por la prefectura marítima y la policía contra los huelguistas, fué la causa determinante de la huelga general de los marítimos, quienes al adoptar esta resolución extrema, lo hicieron como protesta contra los procedimientos abusivos de las autoridades y reclamando del gobierno el restablecimiento de las garantías sindicales.

Ello se obtuvo, después de varios días de huelga general, y, cuando la F. O. Marítima intentó parcializar el movimiento, circunscribiéndolo a los barcos que hacen el recorrido de la costa sur, los armadores empezaron a tripular algunas pocas embarcaciones con personal adventicio.

Sería ingenuo suponer que los capitalistas navieros, creyeron posible la reanudación total de los servicios del transporte fluvial, con elementos agenos a la F. O. M.

El propósito de los armadores al tripular con crumiros algunas pocas embarcaciones, era simplemente evitar que la parcialización del conflicto se efectuara, en la esperanza de que la prolongación de la huelga general trajera como consecuencia el desbande en las filas de la F. O. M.

Apesar de todas las añagazas de los armadores, puestas en práctica con el esclusivo objeto de desmoralizar a los huelguistas marítimos, y contrariamente a lo que informaban diariamente los cuotidianos burgueses dando como normalizado el tráfico fluvial, podemos afirmar que, la PARALIZACION DE LOS BUQUES DEL CABOTAGE HA SIDO TAN COMPLETA AL INICIARSE EL PARO COMO HASTA EL MOMENTO DE SU TERMINACION.

Compañía naviera tan poderosa como la de Mianovich, cuyo representante alegaba que el confiicto no existía, no consiguió movilizar en dos meses de huelga UN SOLO BUQUE DE SU IMPORTANTE FLOTA.

Fué el calamitoso estado del tráfico fluvial lo que movió al gobierno a procurar la solución del conflicto, formulando proposiciones que, desestimadas por la F. O. Marítima en un principio, fueron más tarde aceptadas por la oficialidad, determinando ello la cesación del conflicto.

La solución que se ha dado a la huelga marítima, equivale en realidad a la parcialización del movimiento.

Estando la oficialidad del cabotage organizada; siendo los capitanes los encargados de formar las tripulaciones y existiendo el compromiso con la F. O. M. de que la oficialidad trabajara solo con personal federado; la F. O. Marítima continuara ejerciendo el contralor sindical en todos los buques del cabotage.

Una prueba evidente de que la cesación del conflicto en las condiciones de todos conocidas, no significa una derrota de la F. O. M. como lo pretenden ciertas gentes que se caracterizan por su propensión a juzgar estas cuestiones por el lado más ingrato. es de que LOS OBREROS PARA FORMAR LAS TRIPULACIONES DEBEN SER SOLICITADOS A LA F. O. MARITIMA.

La F. O. Marítima, pues, se mantiene en pie, y continuará siendo como ayer y siempre, la pesadilla fatídica de los armadores.

Por el contrario, si se tiene en cuenta las condiciones completamente desfavorables en que los marítimos han tenido que librar esta ruda jornada, corresponde reconocer, que el fin del conflicto, consagra definitivamente a la F. O. M., como un baluarte sindical inexpugnable e imbatible.

LA FEDERACION DE OBREROS EN CONSTRUCCIONES NAVALES, DA POR TERMINADO EL MOVIMIENTO

Solucionado el conflicto marítimo, la huelga de los obreros de la construcción naval [illegible] da. El motivo solidario que determinaba este movimiento ha quedado ampliamente cumplido, y ello al par que una satisfacción para los componentes de la F. O. en Construcciones Navales, constituye también un motivo de lógico y legítimo orgullo para los trabajadores que integran la U. S. Argentina.

En estos momentos de desconcierto y acentuada decadencia porque atraviesa el movimiento sindical, resulta doblemente meritoria la actitud de la F. de Obreros en Construcciones Navales.

Ello comprueba con la inconcusa elocuencia de los grandes hechos, que aún existen en el país organismos sindicales con la capacidad de lucha suficiente como para defender con altura y energía la dignidad obrera y los más bellos postulados de la organización sindical.

LA ACCION DEL QUINTISMO

La morralla del movimiento obrero que, en la gerga sindical se designa con el calificativo de quintistas, han estado en este conflicto a la altura de sus antecedentes.

El capitalismo naviero ha encontrado en ellos los indignos sirvientes de siempre, aunque inservibles hasta para ayudar a los capitalistas contra los trabajadores.

Durante el conflicto marítimo, el pó especialmente de donostar y sempó especialmente de denotar y sembrar la desconfianza entre los huelguistas.

Secundando la propaganda derrotista, de la prensa burguesa, el organejo quintista consignaba diariamente en sus columnas las perrerías que en aquella no tienen cabida por motivos de "decencia".

En las fuentes del quintismo, que ha hecho del divisionismo sindical el lema que preside sus actividades reaccionarias, encontraron los armadores la inspiración que les indujo a provocar la escisión de las filas de la gloriosa F. O. Marítima.

Puede congratularse el quintismo de haber servido de maestro al capitalismo más recalcitrante en sus propósitos antiobreros, y los escribas del organejo quintista muy satisfechos por la coima con que los armadores premiarán la manita que tan obsecuentemente les han prestado.

CONCLUSION

La táctica divisionista empleada por los armadores, como un medio de lograr el quebrantamiento de la potencialidad de la F. O. Marítima, debe merecer de los compañeros marítimos preferente atención.

No otra cosa que la escisión producida en las filas de la organización marítima con el alejamiento de los capitanes de ultramar, ha sido lo que ha deparado tantos tropiezos para el normal desenvolvimiento de la huelga.

Es esta una cuestión de tan capital importancia para el engrandecimiento y prosperidad de la F. O. M. que todos los esfuerzos que se consagren a estrechar y consolidar la unidad sindical de la gente de mar, serán siempre deficientes en relación con las necesidades de la organización.

Los armadores no se contentarán con haber logrado para sus propósitos al centro de capitanes de ultramar, sinó que, acicateados por este relativo éxito, tentarán extender el divisionismo a todos los organismos que congregan en su seno a la gente de mar.

¡Alerta, obreros marítimos!

La consigna del momento debe ser propender por todos los medios a la consolidación de la unidad sindical.

Que la F. O. Marítima, que supo salir siempre airosa en cruentas luchas libradas contra el capitalismo naviero, no vea lesionada su integridad, su disciplina y su poder por la hidra divisionista.

ES NECESARIO CONTINUAR AYUDANDO A LOS MARITIMOS

La huelga marítima ha terminado. Después de más de dos meses de huelga general han vuelto al trabajo los bravos soldados de la Federación Obrera Marítima.

Esto, seguramente hará pensar a muchos compañeros que desde este momento se hace innecesaria la prestación de la solidaridad pecuniaria, como lo venían haciendo. Sin embargo, la realidad no es así. La Federación Obrera Marítima necesita aún la ayuda solidaria de los trabajadores adheridos a la Unión Sindical Argentina.

El sostenimiento de la huelga, la ayuda a los compañeros necesitados — que eran millares — obligó a la F. O. M. a contraer deudas de importancia, pues como es sabido, las sumas que percibía en concepto de solidaridad no alcanzaban, ni mucho menos, a cubrir los grandes gastos que se originaban.

Por lo demás, la F. O. M. debe continuar ayudando a los compañeros cuyo embarque no sea posible lograr de inmediato.

Por otra parte, debe iniciar jiras por el interior, realizar una intensa labor de reconstrucción sindical, lo que insumirá sumas de no escasa importancia.

Es, pues, indispensable que todos los sindicatos continúen prestando a los valientes compañeros marítimos, toda la ayuda pecuniaria que les sea posible. Aquellos sindicatos que han resuelto que sus afiliados donen un jornal para la F. O. M., no deben revocar esa resolución; lo mismo deben proceder aquellos que tienen resuelto la entrega de una cuota extraordinaria durante un mes o dos.

Y, esos fondos, deben remitirse a la brevedad posible, a la tesorería de la U. S. Argentina.

No debe doler a los trabajadores organizados tener que hacer este pequeño sacrificio para los camaradas marítimos. Bien lo merecen esos valientes compañeros que han luchado y luchan denodadamente para defender los derechos fundamentales de organización, no permitiendo que ellos sean vulnerados en ningún momento.

Trabajadores: que nadie de vosotros desoiga la voz de orden de este momento: ¡ayudad a los marítimos!. No escatiméis esfuerzos para allegar algunos fondos más a su caja social.

EL PODER DE LOS GARBANZOS

El estado caótico por que atraviesa la organización sindical, se presta admirablemente para que algunos pontífices de tres al cuarto, den rienda suelta a sus velcidades de moralistas y orientadores.

Hablar de moralidad sindical, de buena orientación y dar unos consejitos de curandero acerca de lo que deben hacer los trabajadores para restaurar la normalidad en sus instituciones de clase, es tarea mucho más fácil y de menos sacrificio que la de observar una conducta concordante con los buenos principios.

Por el contrario, en los tiempos que corren, es norma invariable de los sinvergüenzas incorregibles, hablar de moralidad y buenas prácticas sindicales atribuyendo a los pocos militantes honestos de verdad, las pésimas cualidades morales que a ellos les abruman.

Tal ocurre, con un tal Firpo, que se ocupa, como Dios le ayuda, en borronear cuartillas para la página de movimiento gremial del diario "La Vanguardia".

Este bichito que anda de la zeca a la meca buscando abrigo y garbanzos, habla de lucha de apetitos y agravios en un artículo aparecido en "La Vanguardia" del domingo ppdo.: refiriéndose al conflicto existente entre el C. C. y C. L.

Socialista hasta hace poco tiempo, el tal Firpo convirtióse al comunismo, en la esperanza de encontrar en esta fracción política el arraigo necesario para poder progresar... Frustrado en su intento por la extremada decadencia del partido, que en sus cinco años de existencia apenas si ha logrado un diputado por residuo, el primero y el último, ya que no conseguirá otro ni siquiera por desperdicio, el ciudadano Firpo volvió al antiguo retablo, ocupando el cargo que hemos mencionado ya y a la espera de mejor ubicación.

Y desde "La Vanguardia", órgano del partido socialista a quién tanto combatió cuando era "extremista" escribe artículos atacando a los malos pastores de la U. S. Argentina, que, por muy malos que sean, conservan aún lo que Firpo no conoció nunca: la vergüenza.

Es este uno de los tantos casos en que se comprueba que los garbanzos no sólo desempeñan funciones nutritivas sino que ejercen también una influencia irresistible en las convicciones políticas de ciertos hombres.

No es Firpo el primero, ni será el último de los "extremistas" que, para justificar tal condición, andan de la derecha a la izquierda y viceversa, según los arrastre el viento de las conveniencias personales.

Información Internacional

INTERNACIONAL DE LOS OBREROS METALURGICOS

En el congreso realizado recientemente en Viena por la Federación Internacional de los Obreros Metalúrgicos, tratóse, entre otros asuntos, el que se relaciona con la afiliación de los rusos a la internacional de la industria metalúrgica.

El congreso escuchó el informe dado por un representante de la Unión Panrusa de los Obreros Metalúrgicos, quien abundando en detalles dió una imagen de la situación sindical de los obreros del metal en Rusia. Al solicitar el delegado la afiliación a la Internacional, formuló la promesa de un reconocimiento sin restricciones de los estatutos.

El congreso decidió encargar a una conferencia especial el estudio de una eventual afiliación de los rusos.

CONGRESO DE LA FEDERACION I. DE MINEROS

En la primera quincena de agosto ppdo. tuvo lugar en la ciudad de Praga el vigésimo séptimo congreso de la Federación Internacional de los Obreros Mineros. Estuvieron representados 1.972.150 obreros sindicados.

Además de numerosas cuestiones de carácter corporativo, el congreso se abocó una vez más el estudio del peligro de una nueva guerra, adoptando una resolución por la cual se compromete la acción en contra de la guerra, de las organizaciones sindicales. El comité ejecutivo quedó encargado de estudiar y preparar un plan de acción futura para el caso de una guerra.

Fueron confirmados en sus cargos todos los miembros del comité ejecutivo electos en el congreso anterior, con excepción del ex secretario Frank Hodges, quien, por haber aceptado un puesto en el gobierno de Inglaterra, fuera reemplazado por Cook, secretario de la Unión de los Mineros de Gran Bretaña.

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PELETEROS

Ultimamente reunióse en Berlín la séptima conferencia de los obreros Peleteros, habiendo asistido a la misma delegados de Alemania, Austria, Hungría y Dinamarca. Suecia y Norte América no pudieron hacerse representar.

Este secretariado, que subsiste con todas las características anteriores a la guerra europea tiene una existencia de treinta años. El número de sus afiliados era en 1922 de 24.167 miembros y descendió a 18.137 en 1923. Se atribuye esta baja de un 24.9 o|o, especialmente a Alemania.

En el informe moral leído en la conferencia se lamenta que Francia e Inglaterra, miembros fundadores de la entidad, no hayan decidido aún su reincorporación después de la guerra.

La conferencia aprobó una resolución destinada a cambiar el carácter profesional del secretariado. Con este objeto, a partir de enero de 1925, la entidad pasa a formar parte de la Internacional de los Obreros del Vestido.

INTERNACIONAL DE LOS OBREROS TEXTILES

Tuvo lugar en la segunda quincena de agosto ppdo., en la ciudad de Viena, el congreso de esta organización. Discutióse el punto relativo a la adhesión de los rusos.

Roscher, delegado de Checoeslovaquia, fué el miembro informante de la proposisión del comité internacional:

"Los rusos — dijo — han solicitado por carta su adhesión a la Internacional, habiendo declarado que se ajustarán a las disposiciones del estatuto internacional. No es éste el momento de analizar si las seguridades dadas por escrito responden a la realidad, y ni si su adhesión será en beneficio o perjuicio de la internacional. Es deseo unánime del comité internacional que la unidad de los obreros textiles que sostienen una misma lucha se traduzca en una realidad palpitante. Nuestra internacional represéntase la unidad como expresión de confianza mutua de solidaridad, de ayuda recíproca y sincera. Toda unidad que no responda previamente a estas condiciones, debemos rechazarla. Existen hoy día profundos antagonismos entre la Internacional de Amsterdam y la de Moscú. Nuestro punto de vista es que las dos internacionales deben comenzar por entenderse. Cuando esto ocurra, nadie se opondrá a la adhesión de los rusos. El congreso de la F. S. I. se ha mostrado dispuesto a entrar en conversaciones con la I. R. Es nuestro deber entonces, no turbar esas negociaciones procediendo por separado. Por estas razones, el comité internacional se ha pronunciado unánimemente por la proposición siguiente:

"La adhesión de los obreros textiles de Rusia no podrá tener lugar hasta tanto el acuerdo entre la Federación Sindical Internacional de Amsterdam y la de Moscú no sea un hecho cumplido y el repliegue de la Internacional Roja a la Internacional de Amsterdam no se haya efectuado."

Esta proposición fué adoptada unánimemente por el congreso.

Habiendo renunciado el ex secretario Shaud, a causa de su entrada en el gobierno de Inglaterra, el congreso acordó el nombramiento de un secretario a sueldo, para cuyo efecto se encargará a la delegación inglesa.

La sede de la Internacional de O. Textiles ha sido fijada en Manchester (Inglaterra).

INGLATERRA

CONGRESO DE LAS TRADE UNIONS

Como se recordará, las Trade Unions de Inglaterra realizaron en la ciudad de Hull, durante los días del 2 al 6 de septiembre último, su 56o. congreso anual. Asistieron más de 700 delegados en representación de cuatro millones y medio de trabajadores organizados.

El punto del orden del día relacionado con la situación internacional suscitó un gran interés entre los delegados. La inspiración general puede ser resumida en las siguientes palabras del discurso de C. T. Cramp, delegado de los ferroviarios:

"El proletariado debe pensar internacionalmente. Industrialmente hablando, nosotros no podemos continuar viviendo en un espléndido aislamiento. Debemos concebir el universo como un único país."

La discusión fué absorbida, especialmente por la situación de Rusia, que permanece fuera del movimiento internacional juzgándose de absoluta necesidad que próximamente todos los países estén representados en la Federación Sindical Internacional. El interés particular de una eventual adhesión de los rusos al citado organismo fué puesto en evidencia por los delegados, realzado todavía más por la presencia de cinco delegados de los Sindicatos Panrusos.

Tomski, secretario de éstos y portavoz de la delegación, hizo uso de la palabra inmediatamente que terminaron Oudegeest por la F. S. Internacional, y los delegados de Canadá y Estados Unidos.

Dijo Tomski que los rusos no pedían más que ser tratados igual que los otros en el movimiento internacional. Existe, naturalmente — dijo — diferencias de principios entre los sindicalistas británicos y los sindicalistas rusos. A éstos no se les escapa esta verdad, pero los obreros rusos - agregó - no pueden renunciar a las ideas por las cuales han derramado su sangre. Si el proletariado del mundo entero tiene interés en luchar en común contra la explotación capitalista, que se una, entonces, sobre este terreno, pero que conserve cada uno sus propios principios. Propuso que se discutiera la unidad sin condiciones previas.

El discurso de Tomski, exento del acre lenguaje que caracterizó al que pronunciara poco tiempo antes en Moscú apropósito de este mismo asunto, llamó muy particularmente la atención del congreso.

La resolución aprobada por éste encarga al consejo general de que apele por intermedio de la F. S. I. a todos los recursos necesarios para lograr la aproximación de las partes.

Después el congreso aprobó por unanimidad una resolución por la cual se autoriza al comité general a convocar, en el caso de que una nueva guerra amenace, un congreso especial. Dicha convocatoria de ser posible, deberá hacerse antes de la declaración de guerra, a fin de que el movimiento sindical pueda hacer de su parte cuanto esté en su poder para evitarla.

En cuanto a los asuntos de interés interno, se sancionaron las siguientes resoluciones:

Una de extensión de competencia del consejo general para que intervenga en los conflictos de carácter profesional, los cuales deberán serles sometidos previamente, como así también la de facultarlo para hacer encuestas y solicitar la ayuda de otras secciones del movimiento sindical; la aprobación de una serie de resoluciones llamadas en conjunto "Carta del Trabajo", en la cual se hallan contenidas reivindicaciones relativas a la duración máxima del trabajo, al salario mínimo, a las medidas preventivas contra la desocupación, a las que se relacionan con la vivienda y a las facilidades de instrucción, a la que fija

CONTRA LOS CALUMNIADORES

ES INDISPENSABLE UNA ENERGICA REACCION

El Comité de la Unión Obrera Local de Buenos Aires, cuya conducta dió lugar a graves sospechas con motivo de la edición del llamado "Boletín" en los precisos momentos en que los compañeros marítimos y los de construcciones navales sostienen una de las más encarnizadas luchas contra el capitalismo, ha dado máquina atrás. Ante la enérgica actitud del C. C. de la Unión Sindical Argentina que planteó el asunto — procediendo en la única forma que correspondía, — los hombres del Comité Local sintieron miedo, se asustaron de las consecuencias de su propia obra, y, temerosos de que las organizaciones adheridas descubran lo que a ellos conviene que permanezca oculto, envían una circular pidiendo clemencia, solicitando de los sindicatos de la capital no traten el asunto hasta después de terminado el conflicto marítimo. Estos hombres, en su ceguera, se acuerdan de Santa Bárbara cuando ya está tronando...

Carentes de valentía moral, los hombres del C. L. temen ahora que se discuta el asunto que ellos mismos han provocado con su inconsciencia o mala fé. En verdad, no era dable esperar otra cosa de los "autores" del famoso infamante "manifiesto" y sus cómplices. Lo extraño sería lo contrario, esto es, que procediesen inteligente y correctamente. Porque quienes carecen de sinceridad, de honestidad moral no reconocerán jamás sus errores. Así, los hombres del C. L., lejos de reconocer la inoportunidad en que han provocado este enojoso conflicto, al darse cuenta que de él saldrán maltrechos, ya que los trabajadores quieren a la organización sindical por sobre los grupos sectarios y partidos políticos, se empecinan todavía en querer hacer aparecer como culpable al C. C. de la U. S. Argentina.

Para ello pretenden hacer argumentaciones de procuradores, pero son tan infelices para discurrir, que el menos experto les vé la hilacha. Véase, sino lo que dicen para justicar la aparición del "Boletín" confusionista: "Remarcamos que la asamblea de delegados que resolviera la aprobación del manifiesto, acordó también que fuera remitido a los sindicatos sin especificar en que forma debía hacerse"... Según ellos, pués, porque la asamblea de delegados no especificó en que forma debía remitirse el "manifiesto", les da derecho hasta para editar un diario, ya que no lo prohibió expresamente. Otra de las "razones" es la actitud de la dirección de "Bandera Proletaria", que se negó a publicarlo, la que lo calificó de "libelo infamante".

Como lógica consecuencia, ya que no podía el C. L. imprimir unos cien ejemplares del ya famoso manifiesto, imprimió algunos millares del "Boletín" que, por lo menos, cuesta ocho o diez veces más. Pero lo apuntado no es todo: hay algo más grave que determinó la aparición del "Boletín". Ello es que iba a ser impreso "en un taller en condiciones con la organización, no imitando en ello a "Bandera Proletaria" que se confecciona en imprenta desorganizada, cuyo propietario"... etc. etc. Si no fuese por esto, posiblemente no hubiese aparecido el "Boletín".

A estos hombres que lo ignoran todo es necesario decirles, para que lo sepan, que "Bandera Proletaria" se imprime en la imprenta que menciona la circular del C. L., con la debida autorización de la Federación Gráfica Bonaerense, que, en este caso, es la única institución interesada.

Pero dejemos estas miseriucas de los hombres del C. L., para entrar en lo que más interesa y que no deben olvidar los militantes obreros al tratar la circular especial del C. C. de la U. S. A.

En el precitado "Boletín", se publica en forma destacada una "declaración" del C. Local, que entre otras cosas afirma: "1.o QUE LA ACTUAL ORIENTACION DE "BANDERA PROLETARIA" RESPONDE A PROPOSITOS ANTIOBREROS".

A esto llama el C. L. una "declaración objetiva".

"Al hacerla — continúa diciendo el C. L. en su última circular — obrábamos sin pasión de ninguna especie, serenamente"... Esto, en buen castellano, quiere decir que calumniaban conscientemente de lo que hacían. Y esto es lo que no deben ni pueden permitir los trabajadores.

Es admisible que en un momento de apasionamiento, se diga cualquier inconveniencia y ella sea perdonada. Pero eso no debe ocurrir cuando se calumnia calculadamente.

Es, pues, necesario que los sindicatos no permitan que esos hombres, al verse compelidos a confesar que mentían, desvíen el asunto para salvarse de la sanción a que se han hecho acreedores. Es necesario dar un escarmiento ejemplar para poner fin, de una buena vez, a esta obra miserable que vienen realizando los enemigos vergonzantes de la organización sindical.

Si los autores de la villanía que provocó este conflicto no reciben el condigno castigo, los militantes honestos podremos gritar y declarar desde los periódicos, con el mismo derecho, que la actual orientación del C. L. responde a los intereses del capitalismo, que es lo mismo que decir a propósitos antiobreros.

Las cosas están planteadas así, y rehuír su dilucidación con claridad es una cobardía moral impropia de revolucionarios.

Trabajadores: Por el saneamiento del movimiento obrero infectado por los calumniadores y charlatanes, es necesario proceder con energía. Ellos, los charlatanes y calumniadores son los culpables.

Oscar Zuñiga

Sindicato Obrero de la Industria del Mueble

UN BUEN ACTO DE PROPAGANDA

Continuando la campaña de propaganda que viene realizando la Sub-Comisión de Propaganda y Agitación del Sindicato Obrero de la Industria del Mueble, se realió un importante acto el día 21 de Octubre a las 17.30 horas en el local Méjico 2070.

A la hora anunciada una numerosa concurrencia de obreros del mueble, llenaban el citado salón.

En nombre de la Comisión de ropaganda y Agitación abrió el acto, su Secretario, camarada Aurelio A. Hernández. Con una breve peroración hizo resaltar la importancia de la campaña que viene realizándose, al mismo tiempo que hizo diversas reflexiones sobre la situación del gremio en madera y ta actitud de los industriales del mismo. También ocupóse sobre el conflicto de la Federación Obrera Marítima y de la necesidad de cumplir las resoluciones adoptadas por el Sindicato del Mueble. A continuación presentó al compañero Augusto Pellegrini, el que empezó manifestando todo el valor del sindicato obrero y que en la constitución del mismo congrega a los obreros de todas las tendencias ideológicas y políticas. Ensaló todo el poder singolar como órgano de lucha por la conquista inmediata y como órgano de preparación de la revolución del proletariado. También Pellegrini se refirió a la situación miserable y oprobiosa que pesabo sobre los trabajadores marítimos en el seno del sindicato, logran imponer condiciones de vida y de trabajo que no habrían gozado sin su organización, al mismo tiempo que impusieron una personería que era, según lo califica la prensa mercenaria, el "Soviet del Puerto". Aplaude en su peroración la gigantesca obra revolucionaria que ha realiado la Federación Obrera Marítima para bien de la clase obrera. Se ocupó de diversos asuntos de interés para el proletariado y a continuación ocupó la tribuna el compañero Juan Greco, el que hizo un estudio brillante sobre el desarrollo del imperialismo capitalista en todo el mundo, al mismo tiempo como a consecuencia de la guerra europea se inicia un periodo acelerado de descomposición, estado que continúa dado la anarquía cada vez más acentuada que trae consigo el regimen capitalista. También refirióse en forma amplia sobre la situación del proletariado mundial antes de la guerra, durante la guerra y después de la hecatombe que se desarrolló en Europa. Hizo Greco consideraciones interesantes sobre táctica y estrategia ya que debe abandonarse el anticuado bagaje que se empleaba en tiempos pasados dando un pronunciado carácter reformista a la lucha sindical. Hizo notar el cauce seguido por los trabajadores de Inglaterra, Alemania y Francia y como en los actuales momentos las organiaciones, se inclinan cada ve más hacia la izquierda del movimiento obrero. Se refirió al triunfo del proletariado en la Rusia de los Soviets, demostrando con ese hecho que lo que hasta ayer era utopía, hoy se convierte en una viviente realidad. Terminó manifestando la situación que crea el imperialismo yanqui en su expansión en Centro y Sud-América lo que crea una situación que será posiblemente solucionada por medio de una guerra entre el Brasil y la Argentina de la cual saldrá únicamente beneficiado el capitalismo yanquí y únicamente se evitará si el proletariado es capaz de aprovechar cualquier situación de lucha entre el mismo capitalismo y apoyado en las armas hace la revolución.

La concurrencia se retiró muy bien impresionada pór este acto.

L. Sub-Comisión de Propaganda y Agitación.

---

una suma conveniente como indemnización para los casos de accidente o de invalidez y la de pensión para los obreros ancianos, viudas y niños mineros.

Algunas de estas reivindicaciones no son nuevas, pero el congreso consideró ventajoso presentarlas en bloque en un programa completo de reclamaciones mínimas. Fué incluido también en la "Carta" un agregado concerniente a la realización gradual del contralor obrero.

En el informe presentado por el consejo general al congreso, se deja constancia de que han dejado de pertenecer al mismo los ex miembros Margaret, Bandfield, J. H. Thomas y H. Gasling, por ocupar actualmente puestos de importancia en el gobierno.

S. UNION O. EN MIMBRE DE LA CAPITAL

RESULTADO DE LA RIFA SORTEADA EL 27 DE SEPTIEMBRE DE 1924

1er. 6892; 2.o 8602; 3er. 2891; 4.o 4215; 5.o 2644; 6.o 7240; 7.o 1774; 8.o 7159; 9.o 4661; 10.o 6769 11.o 2556; 12.o 1734; 13.o 815; 14.o 3939; 15.o 3373; 16.o 1765; 17.o 1587; 18.o 4163; 19.o 4938; 20.o 8801; 21.o 4813; 22.o 3990; 23.o 3701; 24.o 2580; 25.o 3097; 26.o 4045; 27.o 8913; 28.o 2108; 29.o 1800; 30.o 3642; 31.o 7205; 32.o 8685; 33.o 7220; 34.o 8588; 35.o 756; 36.o 7191; 37o. 7036; 38.o 3896.

DESIGNACION DE NUEVO SECRETARIO GENERAL

Habiendo sido designado secretarié general el compañero Andrés Cabona, la correspondencia para ed sindicato debe enviarse en lo sucesivo, a su nombre.

S. DE LETRISTAS, DECORADORES Y ANEXOS

Solidaridad hacia los marítimos

De acuerdo con una resolución tomada en la asamblea del día 16 del corriente, todos los afiliados a nuestro sindicato y que trabajen, deberán entregar semanalmente y hasta tanto el sindicato no resuelva lo contrario, medio jornal, como contribución solidaria de nosotros, los Letristas, Decoradores y Anexos, hacia los hermanos marítimos que, en brava lucha se baten desde hace cuatro meses contra el capitalismo y el Estado confabulados para destrozar su grande y gloriosa organización.

Los Letristas, Decoradores y Anexos manteniendo en pie nuestra bella tradición solidaria, debemos, pues, cumplir una vez más con este deber que nos hemos impuesto, para no desmentir nuestro honroso pasado.

En los talleres donde hay delegado, las camaradas entregarán su medio jornal a los mismos. No habiendo delegados, la contribución deberá hacerse en secretaría todos los sábados de 16 a 19 horas, ó los miércoles de 17.30 a 19 horas.

LA COMISION

FEDERACION GRAFICA BONAERENSE

EL GREMIO GRAFICO DEBE AYUDAR A LOS MARITIMOS

Compañeros gráficos:

Los capitalistas navieros, que en múltiples ocasiones intentaron destruir la aguerrida Federación Obrera Marítima, sin lograrlo han vuelto, una vez más, a intentar destruir la organización de los obreros del mar. ¿Qué propósitos persiguen? Fácil es comprenderlo: tener a merced de su insaciable avaricia a los obreros que, faltos de organización, habrían de sentir bien pronto la injusticia de los que consideran esclavos a los trabajadores, y que sin reglamentos de trabajo de ninguna especie, impondrían condiciones de trabajo desterradas hace tiempo por la fuerza de la organización. Los obreros marítimos así lo han comprendido, y en una forma que los honra, resisten valientemente esta intentona reaccionaria. Como siempre, todas las fuerzas reaccionarias prestan su colaboración a los capitalistas navieros; debiendo agregar a esto la actitud del actual gobierno el que abiertamente se ha colocado contra los obreros marítimos, favoreciendo en toda forma el crumiraje. De ahí que — considerando la importancia que para la clase trabajadora en general tiene el conflicto marítimo — la Comisión General Administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense, interpretando la resolución de solidaridad votada por el gremio haya resuelto emitir listas de solidaridad, en la confianza de que nuestros compañeros han de responder en esta emergencia en la forma más amplia que les sea posible, recordándoles tengan presente que las derrotas como los triunfos en toda lucha atacan a todo el proletariado.

Compañeros: Por el triunfo de los marítimos, demos un alto ejemplo de solidaridad proletaria, en estos momentos en que todos los trabajadores organizados se aprestan a ello.

¡Viva la unión de los trabajadores!
¡Viva la Federación Obrera Marítima!

AVELLANEDA

SINDICATO DE O. FOSFOREROS

Advertencia apropósito de una rifa

Teniendo este sindicato en circulación una rifa a beneficio de la caja social y habiéndose extraviado un talonario con números de rifa del 1661 al 1680, dejamos constancia del extravío por si salen premiados en la última jugada de este mes.

REALICO

FEDERACION DE S. FERROVIARIOS

Solidaridad con los marítimos

En la última asamblea general, tratóse la circular 11 G, resolviéndose votar un día de jornal a beneficio de los huelguistas marítimos.

Los que por causa de fuerza mayor se vieran impedidos de cumplir con dicha resolución, abonarán solamente medio jornal.

SANTA FE

COMITE PRO PRESOS

Postergación de una rifa

Se comunica a los sindicatos en cuyo poder obran talonarios de la rifa patrocinada por la entidad del epígrafe, que dicha rifa ha sido postergada hasta la jugada del millón, por lo cual la devolución de los mismos podrá hacerse hasta el 10 de diciembre.

CHIVILCOY

U. O. LOCAL

Resoluciones diversas

El Sindicato de Obreros Panaderos, en su última asamblea acordó votar 300 pesos a favor de los marítimos.

Los albañiles votaron 20 pesos con el mismo objeto.

El C. L., por su parte, ha organizado un acto público que se efectuará el domingo 26.

En dicho acto harán uso de la palabra los compañeros A. De Francesco, Emilio Míguez y P. Panzardi acerca del conflicto marítimo.

Ha sido designado el compañero E. Míguez subsecretario de la U. O. Local y corresponsal de BANDERA PROLETARIA.

PERGAMINO

SINDICATO DE OBREROS SASTRES Y ANEXOS

Designación de secretario general provisorio

En reemplazo del compañero Carlos M. Llopis, que renunció, ha sido designado secretario general provisorio el camarada Vicente Centola.

La correspondencia, hasta nuevo aviso debe dirigirse a Florida 860, a nombre del nuevo secretario general.

A propósito del 3er. Congreso de la I. S. R.

¿Odio hacia Rusia?—

Los dirigentes del bolshevikismo ruso y, particularmente, los que están al frente de la I. S. R. suelen decir muy sueltos de lengua que los anarco-sindicalistas, y los que guardan discrepancia con el sistema centralizador, siembran odio contra ellos y la "Unión Soviética Socialista de Rusia". Esta afirmación antagónica y capciosa constituye un enorme absurdo que carece de fundamento, por cuanto es una inocente puerilidad servirse de estos recursos para confundir al partido bolsheviki con el pueblo ruso. Si las tendencias revolucionarias, basadas en el federalismo, por derecho, censuran las prácticas y la conducta autoritaria del bolshevikismo, no es por el mero prurito de criticar, ni son inducidas por absurdos, y condenables dictados del rencor, sino que basadas en las más elementales nociones de justicia y libertad no se solidarizan con las arbitrariedades llevadas a cabo por los bolshevikis, y por eso defienden lo más noble y sagrado que tiene la personalidad humana: libre emisión de ideas e independencia personal y sindical; derechos éstos que los bolshevikis no trepidaron de violar descaradamente.

Quienes — después de decepcionar a las muchedumbres productoras, retardando el proceso revolucionario — desencadenaron tormentas de odio contra los dirigentes bolshevikis fueron, precisamente, sus repugnantes y execrables prácticas para con el valiente pueblo moscovita que en los momentos más arduos de lucha supo ocupar su puesto. Son las violentas y trágicas medidas adoptadas contra los trabajadores de Kronstadt, donde el "soviet libre" y la vida de 18.000 productores e hijos del pueblo, fueron arrancadas a fuerza de cañonazos; son las detenciones en masa y los confinamientos de revolucionarios y anarquistas los que engendran el odio contra los pretendidos "directores espirituales" de la "infalibilidad". Estas son las primordiales causas sembradoras de odio, que los bolshevikis provocan, y no otras.

Debemos dejar constancia, una vez para siempre, que con censurar a un partido político, entronizado en el poder, bajo ningún concepto puede atribuirse crítica hacia un pueblo entero, en razón de que entre gobierno y pueblo no hay parangón posible, puesto que el primero involucra Mando, Autoridad, Arbitrariedad y Odio, y en el segundo radica la savia propulsora del progreso humano, la Libertad, la Justicia, el Amor y el libre Acuerdo.

El sufrido y vejado pueblo moscovita que entregó su flagelada carne y su oprimido espíritu en aras de la grandiosa revolución histórica (que hoy los prepotentes del poder están asfixiando) merece nuestro respeto y las más vivas simpatías, todo apoyo moral y material, en cualquier circunstancia, de todo revolucionario sensato, ecuánime y que tenga un átomo de conciencia. Para constatar que el partido bolsheviki no es la Rusia, e inducidos por las tendenciosas afirmaciones de Losowsky, apostillamos esta aclaración, y al grano.

¡La I. S. R. y la I. C.—

Lamentamos que la tiranía del espacio nos impida insertar la traducción íntegra de la crónica — publicada en el órgano oficial de la I. S. R. — del tercer congreso de esta internacional, realizado del 8 al 21 de julio del año en curso. Nos limitaremos a entresacar lo más importante.

Sobre métodos, táctica, orientación y finalidad de estas dos internacionales se ha discutido excesiva y acaloradamente entre nosotros. Las divergencias de criterio suscitadas habían dividido la opinión en dos bandos: uno sostenía que entre ambas internacionales había diferencias notables, ya que la I. C. activaba únicamente en el terreno político y nada tenía que ver con la orientación de la I. S. R.; los analíticos y previsores, por su parte, sostenían todo lo contrario: que la I. S. R. era el proscenio, una figura decorativa, el apéndice de la I. C. y en verdad no se han equivocado esos últimos, porque Losowsky mismo se encarga de confirmar y robustecerlas con sus argumentaciones:

"..... Esta lucha contra el anarcosindicalismo y el reformismo — dice Losowsky, como miembro informante — nos proporcionó la facilidad determinativa del límite de nuestra influencia, para conquistar para nosotros nuevos núcleos de trabajadores para "orientarlos" hacia la órbita ya trazada por la I. C. y la I. S. R. Estas fueron las líneas orientadoras dentro de las cuales se ha desarrollado nuestra labor".

Como se ve, nadie puede llamarse a engaño cuando es Losowsky el que expresa verdades tan crudas: "que la I. S. R. sigue las mismas líneas que se trazó la I. C."

Al crearse la I. S. R. creíamos de buena fe que esta entidad sería la genuina representación de todas las tendencias revolucionarias, basada en un programa de acción nutrido con la substancialidad extraída de todas ellas, para mayor conformidad de la acción común y satisfacción de los intereses generales del proletariado internacional. Desgraciadamente no aconteció así, y hoy vemos, no sin dolor, que la I. S. R., es una disimulada Internacional de los partidos políticos. Corrobora nuestra afirmación que en el tercer congreso de esta institución, los delegados o representantes de las demás tendencias brillaban por su ausencia, caracterizándose los congresales por atribuir cualidades revolucionarias únicamente a aquellos sindicatos o centrales que responden incondicionalmente al "Vorhut", que en buen castellano significa "vanguardia".

Entre nosotros camaradas izquierdistas, de larga actuación dentro del movimiento obrero, propiciaban la adhesión del proletariado argentino a la S. R. para constituir dentro de su seno el ala izquierda y controlarla. Francamente, si los dirigentes de esta Internacional fuesen dotados de un espíritu imparcial, lógico, recto y exento de todo sectarismo, esa proposición sería digna de aplausos. Más, ¿qué dirían los camaradas si nuestro delegado, al exponer sus puntos de vista, en contraste con los de los partidos — ateniéndose a los mandatos que la central le haya conferido — fuera recriminado por la presidencia como si fuese un estúpido zopenco? Pues, esto mismo le pasó al delegado de Alemania, Schumacher, por el simple hecho de haber propuesto que el frente único debe empezar a plasmarse de abajo para arriba y no a la inversa. Y eso que este delegado era comunista, pues, si hubiese sido anarquista, pongamos por caso, estamos plenamente convencidos que hubiera sido expulsado del país sin más trámites.

Conste que no nos inducen propósitos de desprestigiar la I. S. R. (sus dirigentes se han encargado de hacerlo) caprichosamente, ni es nuestra la culpa que Losowsky y sus adláteres procedan tan arbitrariamente con un delegado que tiene independencia de criterio.

Nosotros concebimos que una Internacional obrera, netamente revolucionaria, debe agrupar en su seno a todas las tendencias y procure que la armonía y la unidad se consoliden dentro del movimiento proletario, sin menoscabar la libertad de las centrales nacionales, para que se organicen y se desenvuelvan sin trabas ni imposiciones exteriores sino que tal como convenga a sus intereses presentes y futuros, ya que el ambiente, las costumbres, tradiciones y la idiosincrasia no son indénticas en todos los pueblos. La lógica de Lenín, al declarar "que cada pueblo debe hacer la revolución como mejor le convenga" es incontrastable, y evidencia que a sus sucesores es la secta lo que les preocupa. Y aunque el camarada Losowsky, en su fuero interno, se haya formado la errónea idea de que los proletarios argentinos todavía "usan" plumas en la cabeza y "bailan" alrededor de una hoguera por lo que cree "imprescindible" el sabotaje del partido, la U. S. A. podría ofrecerle una lección en lo que a la unidad y organización concierne.

Frente único—

No faltará algún perverso sectario por ahí que se enfurezca torpemente para adjudicarnos, gratuitamente, el calificativo de "divisionistas", máxime cuando esa clase de gente son capaces de cualquier enormidad. La I. S. R. — dirá — ha propuesto el "frente único" y esos "contrarrevolucionarios", esos "reformistas y sectarios" lo han rechazado. El particomu de estos lares — añadirá — lo vuelve a ofrecer y tampoco es aceptado".

Más antes de explayarnos sobre el zarandeado frente único, permitasenos acentuar que tanto los dirigentes de la I. Roja, como los comunistas criollos están tomando al proletariado por tonto de capirote. Porque ofrecer frente único al adversario ideológico y luego tomarlo por cabeza de turco es una desvergüenza y demuestra hasta que grado llega la hipocresía. Los dirigentes de la S. Roja proponen por una parte el frente único y por otra sugiere a los congresales la idea de continuar combatiendo tesoneramente a los anarcosindicalistas y anarquistas. Cedamos la palabra a la "Conhómia" de Losowsky.

"¿En qué forma se desarrolló, pues, la cristalización del movimiento sindical? En forma de combatir por una parte al reformismo, por otra al anarcosindicalismo. El movimiento sindical revolucionario se desarrolló más y más en una enconada lucha ideológica contra el anarquismo y el reformismo.

"Durante el desarrollo de sus funciones, el bureau ejecutivo de la I. S. Roja asumió determinado, aunque reducido, radio de lucha contra el anarco-sindicalismo. Posiblemente que éste antaño disponía de una determinada ideología que ogaño está totalmente relegada al pasado"...

Evidentemente. El miembro informante, después de tergiversar deliberadamente los conceptos, exterioriza su profunda aversión y odio hacia los anarco-sindicalistas y anarquistas, a los cuales califica de "cabezas destarteladas y tilingos", demuestra como los dirigentes de la I. S. R. — durante 18 meses transcurridos — se han dedicado con más ahinco a luchar teórica y prácticamente contra los anarquistas que contra los burgueses reaccionarios. Esa gente prefieren antes tender la mano a un Mussolini cualquiera que a un anarquista. Y esto en el léxico de Losowsky significa "unionismo", y en su sectarismo irreductible atribuye, por ej., más valor revolucionario a la F. O. de Chile que a la U. S. A., I. W. W., C. N. E. o A. A. U. D. E. El despotismo que subyuga a los comunistas rusos hasta los induce a propagar la división internacional, esforzándose en eliminar a los anarquistas de los sindicatos para quedar dueños de la situación. ¿Adoptaron esas medidas extravagantes simplemente porque los camaradas de esta tendencia constituyen un serio peligro para los "ganbanceros" del partido y para los inquietos aspirantes a comisarios del soviet?...

Así obraron esos "unionistas" en Rusia, en Alemania y otras partes. ¿Qué exageramos? Pruebas al canto.

"Las dificultades que debe vencer la I. S. R. — dice Losowsky — son grandes. Y estas dificultades existen en todos los países. Pero la I. S. R. existe para vencerlas colectivamente. Podemos hablar con toda franqueza — y esto lo saben nuestros camaradas alemanes — que la I. S. Roja al lado de la I. C. tomaron parte muy activa para que nuestro partido y los obreros revolucionarios de Alemania apartaran de su seno a las cabezas destartaladas y tilingos que se encontraban en el movimiento sindical, y una vez libres de estos elementos el partido y los obreros revolucionarios presto abandonaron sus indeterminadas posiciones, para que luego pudieran materializar sus verdaderas líneas orientadoras".

¿También esto es unionismo? O es que los dirigentes de la Internacional que nos ocupa también suelen explotar la unidad para fines proselitistas?

Y las "verdaderas" líneas orientadoras de los comunistas saben dar resultados "sorprendentes". Recordamos un caso carcterístico: al sugir una de las más hondas crisis gubernativas de Alemania, Radek aconsejó a los comunistas alemanes a presentarse en masa ante el Reichstag para "demostrar" publicamente que tienen suficiente fuerza y capacidad para empuñar las riendas del Estado. Y aconteció que los secuaces de la policía descargaron sus armas contra el conglomerado de muchedumbres, resultando muertos y contusos, se derramó sangre proletaria sin beneficio alguno. ¿Quiénes son los responsables de esa masacre? Las "verdaderas" líneas orientadoras de los comunistas.

Pero prosigamos en nuestro análisis y veamos cuan arriesgadas proezas realiza Losowsky en su saltimbanquismo, y digamos con franqueza que este camarada es huérfano de sinceridad y persuádase el lector como con el "frente único" se persigue un fin en abierta contradicción con el espíritu revolucionario. Habla Losowsky:

"Declaro que si nosotros no solucionamos el problema del "frente único", entonces éste será solucionado por Amsterdam, y nosotros no sólo nos veremos avocados a una situación difícil, sino que seremos considerados por el proletariado internacional como divisionistas. A la vanguardia revolucionaria (sic) le corresponde, pues, el deber de penetrar en medio de las grandes masas, pero no para crear sindicatos autónomos (la misma catilinaria de siempre), tal como se crearon en Alemania. Porque nuestro problema no estriba en constituir sectas revolucionarias (sic). Los sindicatos, compuestos por elementos monocordes, contradicen los principios marxistas y, además, constituyen táctica antibolsheviki."

¡Eureka! Esto sí que es una bofetada en plena rostro. ¿Cree el amigo Losowsky que los trabajadores son unos entes autómatas que no saben leer entre líneas? O es que en estos tiempos modernos de revisión de valores aquéllos son unos perfectos ignorantes. Si Losowsky, que es un avezado maestro en el arte de hilvanar sofismas, desea que no se constituyan sectas revolucionarias, y si los sindicatos constituídos por afinidad ideológica contrastan con los principios marxistas y táctica bolsheviki, ¿qué fin se persigue entonces con el empecinamiento de combatir enconadamente y eliminar a los anarcosindicalistas y anarquistas de los sindicatos? ¿Acaso los trabajadores de estas tendencias son tan peligrosos para los bolshevikis como para los burgueses? Por lo menos así lo demuestran las incalificables medidas arbitrarias adoptadas en Rusia contra los anarquistas vivos y excomulgando a los fallecidos, atribuyendo el mismo valor a las obras de dos insignes escritores anarquistas que a la Biblia y al Corán.

En lo que concierne al frente único de marras, los dirigentes de la S. R. persiguen otro objetivo, en abierta pugna con el espíritu revolucionario y la emancipación de nuestra clase, por lo cual advertimos al proletariado no se deje impresionar por frases empapadas en miel y estén precavidos para no caer en la trampa que se les tiende con el "frente único".

Véase si no:

"La conquista de las masas trabajadoras para nuestras ideas — afirma Losowsky, — tal es la esencia de la táctica del frente único." ¿Se quiere más claro ¿En qué queda aquello de que no se quiere constituir sindicatos, por afinidad ideológica?

La unidad del frente para la conquista de fines tan infelices como los consignados por el secretario general de la Roja, constituyen una de las miserabilidades más patéticas, que involucran un sectarismo de la peor especie, superando en grado superlativo al atávico de las religiones.

Esperamos que esta triste realidad ha de preocupar a los trabajadores sinceros y honestos, despojados del dogmatismo pernicioso y retrógrado, para sobreponer sus intereses generales por encima de toda secta. ¿Que los comunistas han bifurcado sus actividades revolucionarias, imitando al cazador que puede matar dos pájaros de un tiro? ¡Allá ellos con sus "métodos" y su cacareada "vanguardia", ya que ese gesto no es más que un exhibicionismo rojo. Pero, por lo menos, en su nefasto egoísmo, que no se atribuyan por sí y ante sí cualidades privilegiadas para erigirse "urbi et orbi" en pastores de multitudes productoras, considerando, maquiavélicamente, a trabajadores de otras tendencias como un conglomerado de "bribones", incapaces de pensar, incapaces de ser artífices de una sociedad de libres e iguales, sin gobierno ni autoridad. Parodiando a Saint Simon, diremos que los comunistas antes de aprender a gobernar a los hombres, que aprendan a administrar las cosas. Porque, si en vez de dedicarnos a la fortificación de nuestras instituciones contra el enemigo común, nos lanzamos a la conquista de prosélitos y a la funesta lucha por la preponderancia directriz, el proletariado irá de fracaso en fracaso, retrogradando irremisiblemente. Lógicamente, la revolución debe ser obra de los trabajadores y no de partidos y sectas exclusivistas.

Robustece nuestra argumentación la ley cósmica de la "diferenciación", sin la cual la vida en sus manifestaciones múltiples, multiformes y variadas, sería nula. Y si en el campo revolucionario se manifiestan varias tendencias, en virtud de esa ley, ellas son necesarias e indispensables para la vigorización y perfección de la revolución, como los diversos colores para una bella y perfecta obra pictórica.

Por lo visto, los bolshevikis rusos hacen abstracción de esta verdad y sin persuadirse de que el comunismo autoritario y centralizador redunda en perjuicio de la revolución en sí, que los incapacita para poner su propia casa en orden, pretenden arreglar la ajena y obligar a todo el mundo productor a prosternarse ante los "ídolos" para recitar el "oremus" bolsheviki.

Pero aún hay más: mientras los comunistas de aquí se desgañitan vociferando por el "frente único", escriben a Moscú que los de la U. S. A. se han unido con los "amarillos". ¿Y esto significa unionismo y frente único, en el concepto de esos perversos puritanos? ¿Y dónde están esos amarillos, caray? ¡Ah!... casi nos olvidábamos; amarillos lector, son todos aquellos que miran de soslayo la biblia bolsheviki. Pero aun supongamos que entre nosotros hubiese una respetable cantidad de reformistas, ¿constituyen acaso delito de leso revolucionarismo unirse en la lucha con esos trabajadores con los

EL VALOR POSITIVO DEL SINDICATO OBRERO

Uno de los problemas de más vital importancia para la estabilización de la organización obrera, es la que esta pueda desenvolver su acción de lucha contra el capitalismo en una forma de completa independencia, libre de toda valla, que puedan entorpecer su labor ascendente en pro de la clase trabajadora.

Es necesario para esto, mantener una completa autonomía frente a los grupos y partidos; pues éstos son agenos por completo a los intereses que afectan a la clase trabajadora, y no sirven más que para sembrar la cizaña y la discordia en las filas obreras.

Vemos en la actualidad como estos grupos y partidos que se disfrazan de obreros y de muy revolucionarios tienen cierta imponencia en una gran parte de sindicatos obreros, interviniendo en los asuntos internos de estos.

Y tenemos de moda el tan cacareado frente único propuesto por el Partido Comunista, que según ellos es para poner freno a la reacción capitalista.

Y lo mejor de todo esto es que debemos hacer el frente único con ciertos grupos agenos por completo a la organización obrera y con una institución, que lejos de desenvolver una acción de clase, es por completo divisionista: la Fora del V.

Debemos acabar con frentes únicos que en nada benefician y mucho perjudican y realizar una verdadera unidad de clase dentro de los Sindicatos; que mantengan una completa autonomía frente a los asuntos que nada le afectan.

Es así únicamente como el Sindicato Obrero habrá de desempeñar una vasta labor de conquistas contra el capitalismo y establecer la Sociedad del Trabajo.

Los intereses de la clase trabajadora tienen su mejor defensor en el Sindicato Obrero libre de toda tutela política e ideológica, manteniéndose así en el apoliticismo.

Los trabajadores habrán de tomar clara noción de la conciencia de clase cuanto más importancia den al Sindicato, velando por que este se afirme, que forme una fuerza férreamente disciplinada y temible, que sea una sola voluntad la que se exprese: la de abatir al capitalismo en un terreno netamente clasista y de completa autonomía sindical.

Debido a que la clase trabajadora no ha sabido libertarse de esos tentáculos peligrosos, es que nuestra organización está sufriendo una grave crisis, una completa decadencia, y es así que muchos de estos sindicatos, en otrora fuertes y hoy en manos de políticos e ideólogos, hacen que estos se limiten a simples declaraciones más o menos "revolucionarias". Por eso es que muchos compañeros amantes de la verdadera organización obrera, se han retirado asqueados de esa obra confusionista que lleva la desanimación a los trabajadores, aprovechando de este estado de cosas, el capitalismo, que día a día va arrebatando nuestras mejoras.

Es menester, trabajadores, que no os dejeis engañar por esos pastores. Acudid al Sindicato, único baluarte que puede defender muchos derechos de proletarios. Agrupémonos en torno a él, sin distinción de ideas, y de allí trabajar, para establecer una sociedad de libres productores.

Extirpemos todos los grupos que entorpezcan su acción.

¡Viva la independencia del movimiento obrero!

JOSE DI LECCE.

BRAGADO

SINDICATO DE O. ALBAÑILES

Lista de suscripción a favor de Jorge Goicolea

Intendencia Municipal, $ 80; S. Damas de Beneficencia Bno. Rvia., $50; Santiago Piachentin, $ 10; Dr. A. Merlo, $ 10; Marcial García y Cía., $ 10; Eliseo Parcel, $ 5; Josefa Vda, de Gil, $ 5; Juan Villar, $ 5; Juan Anzani, $ 5; Antonio S. Olze, $ 5; José Amegeira, $ 5; Pedro Delicio, $ 5; Genaro Lafalze, $ 5; Constantino Tachinardi, $ 5; Manuel García, $ 5; Emilio Barbugiio, $ 5; Damau y Sbezo, $ 5; A. Pallare Garrol, $ 5; Gregorio Arias, $ 5; Francisco Esquelino, $ 5; Pedro D. Fusco, $ 3; Abel Raitman, $ 3; Marfiniano Banegas, $ 5; Agustín Fernández, $ 2; Abraham Bruni, $ 2; Facando Robledo, $ 2; Angel Berluscone, $ 4; Jacinto Olmos, $ 2; Genaro Cataldo $ 2; Vicente Tremolaterra, $ 2; Amado Novis, $ 2; Antonio Ruso, $ 1; César Alfoncín, $ 1; Rafael Pérez, $ 1; Pascual Servicchio, $ 1; A del Valle, $ 1; Rafael Mancuso, $ 1; Santiago Trabadillo, $ 1; José Campos, $ 1; Gerrino Volpe, $ 1; Manuel Ferrera, $ 1; Luis Serra, $ 1; Sergio P. Giménez, $ 0.50; Benito Garrone, $ 0.50; José Fenández. $ 0.50; José M. Padín, $ 0.60; Juan Mustrassi, $ 5; Paulino Alvarez, $ 5; Liberato Difelice, $ 2; Rafael Vázquez, $ 2; Juan Pietranera $ 2; Domingo Robba, $ 2; S. Martínez, $ 1; Albino Barlenga, $ 1; Vicente Batista, $ 1; Ju anBano, $ 1; Castro R. y Cía $ 1; Oficios Varios (Lincoln) $ 25.40; Pasteur $ 15; Lista a cargo de A. C. Tomeo(Lincoln) $ 16.50; Juan Bilbao (Bragado) $ 5; Ramón Murillo (Bahía Blanca) 2.50; Sindicato Obreros Albañiles (Bragado) $ 50; Ladrilleros (Bragado) $ 31 y 30; Federación Ferroviaria (Bragado) $ 5. Total $ 450.80.

Solidaridad con los marítimos

Tratóse en asamblea general, la circular 11 G., acordándose que cada asociado dé mensualmente lo que pueda para el fondo de previsión de los marítimos.

SINDICATO DE O. LADRILLEROS

Sobre la circular 11 G.

Tratóse en la última asamblea general la circular 11 g. relacionada con la solidaridad a los marítimos, resolviéndose que los mensuales donaran un día de sus jornales y los cortadores cinco pesos por mes, lo cual se hará efectivo el primer domingo de noviembre.

Realizar asimismo una suscripción voluntaria, y, si necesario fuera, recurrir a los fondos de que dispone el sindicato para ayudar a los huelguistas marítimos.

CERES

SINDICATO DE FERROVIARIOS UNIDOS

..Resolución sobre la circular 11 G

Tratóse en asamblea general efectuada el 18 del corriente, la circular 11 G, acordándose votar 100 pesos para el fondo de previsión de los marítimos y hacer circular listas de solidaridad entre los compañeros de la sección.

Cambio de secretario general

Por renuncia del compañero Pedro H. Timo, que actuaba de secretario general, ha sido designado en su reemplazo el camarada Agustín Conde, a cuyo nombre debe dirigirse en lo sucesivo toda la correspondencia para el sindicato.

TRES ARROYOS

SINDICATO DE OBREROS SASTRES COSTURERAS Y ANEXOS

Resolución sobre la circular 11 G.

El día 20 del corriente efectuó asamblea general extraordinaria este sindicato a objeto de considerar la circular 11 G.

Sobre la misma resolvióse que cada afiliado contribuya con cuatro pesos mensualmente para el fondo de previsión de los marítimos.

CORDOBA

S. DE CARPINTEROS Y ANEXOS

Circular 11 G

Considerada la circular 11 G por los asociados de este sindicato, acordóse que cada uno contribuya con un peso semanal al fondo de previsión de los marítimos.

El 30 de Noviembre se dará por terminado el referendun sobre la Circular 10 G.

Habiéndose expedido ya sobre la circular 10 g. una cantidad de sindicatos que permite al C. C. calcular con cierta seguridad el plazo en que podría darse por terminado el referendun sobre la votación de candidatos, este ha resuelto fijar como fecha terminal del referendun, el día 30 de Noviembre.

En consecuencia, quédales a los sindicatos adheridos que aún no han votado los candidatos para miembros del C. C., un mes y medio para que lo hagan.

La fecha fijada por el C. C. para finalizar el referendun sobre la circular 10 g., no ha sido determinada caprichosamente, sinó que para su designación se ha aguardado el pronunciamiento de una cantidad de sindicatos sobre cuya base el Comité pudiera fijar a conciencia un plazo único.

Tal procedimiento ha sido adoptado por el C. C. para evitar a la institución central el ridículo de la prolongación por repetidas veces (como en el caso de las circulares 4 y 7) de los emplazamientos, a causa de la despreocupación de las organizaciones.

Por tales motivos, el día 30 de Noviembre, el C. C. dará por terminado el referendun sobre la circular 10 g., siendo este plazo, único e improrrogable.

Habiendo un gran número de sindicatos bastante atrasados en el pago de sus cotizaciones, recordamos que el Comité no tendrá en cuenta los votos correspondientes a aquellas organizaciones que se encuentren en tal situación, a excepción de las que estén comprendidas en el art. 43 de la Carta Orgánica.

Asimismo y a objeto de que la votación se efectúe con la formalidad debida, los sindicatos deben dar estricto cumplimiento a las instrucciones consignadas en la circular 10 G.

Toda boleta de voto que acuse deficiencias tales como: omisión del sello sindical o firma del secretario general, o del día y mes en que se efectuó la asamblea para la votación de candidatos, etc., será devuelta a la organización correspondiente.

ROSARIO

CAMARA S. DE COCINEROS Y PASTELEROS

El sorteo de la rifa verificado en la velada del 18 del corriente por la Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros dió el resultado siguiente: Primer premio, núm. 024; 2o., 995; 3o., 904; 4o., 684; 5o., 775; 6o. 956.

U. O. LOCAL

Nombramiento de nuevo Comité Local

En asamblea de delegados de los sindicatos adheridos, efectuada el 16 del corriente, consideróse una extensa e importante orden del día, nombrándose finalmente el nuevo comité local.

He aquí los compañeros que integran actualmente dicho cuerpo:

Artemio Monti, secretario general; Emilio García, subsecretario; Francisco Barbieri, tesorero; Alejandro Onofrio, protesorero; Eustaquio Arizcurren, secretario de actas; Julián Carol, J. Alfonso Moldes, N. Garini y Juan Bronzini, vocales.

GENERAL ROCA

SINDICATO DE ESTIBADORES

Solidaridad hacia los marítimos

Tratada la circular 11 G en la última asamblea general, resolvióse donar 20 pesos para los marítimos y hacer circular una lista a la cual cada asociado deberá contribuir con un peso mensualmente.

POSADAS

F. DE S. FERROVIARIOS

Nueva C. A. — Aprobación de la Circular 11 G.

El día 4 del corriente efectuó asamblea general esta seccional, nombrándose nueva C. A.

Esta ha quedado constituída de la siguiente forma:

Secretario General: E. Venecia; secretario de Actas: C. Fernández; tesorero: S. Ponce; Delegado cobrador: H. Moreyra.

Trátase a continuación la circular 11 G. de la U. S. Argentina siendo aprobada.

Chañar Ladeado

S. DE O. ESTIBADORES

Sobre la Circular 11 G.

Considerada la circular del epígrafe por los asociados de este sindicato resolvióse donar 30 pesos a la F. O. Marítima.

González Chaves

SINDICATO DE O. VARIOS

En pró de los huelguistas marítimos

Habiendo este sindicato solucionado el conflicto que mantenía desde hace un mes acordóse destinar al fondo de previsión de la F. O. Marítima todos los fondos de que dispone cuya cantidad asciende a $ 80.

CERRO SOTUYO

UNION GRANITEROS DE LAS CANTERAS

Velada y conferencia

El día 11 del corriente tuvo lugar en esta localidad una velada organizada por el cuadro de la misma y a beneficio de la biblioteca y comité pro presos, con un completo éxito.

A las 9 de la mañana del día 12 se organizó una conferencia en nuestro local, concurriendo todos los compañeros de las canteras. Abrió el acto el compañero Fermín Saldías, quien empezó por señalar la fecha que se conmemoraba, como el principio de las nuevas conquistas que los trabajadores de ésta obtuvieron paulatinamente a medida que el sindicato se iba robusteciendo. Recordó los años en que los compañeros de ésta estuvieron un tanto alejados del sindicato, haciendo resaltar la diferencia de condiciones en el trabajo antes y después de constituído el sindicato. Expuestas estas razones y convencido de que el único baluarte de defensa que tiene el proletariado es el sindicato, exhorta a todos los compañeros a estrechar filas y cambatir todos unidos contra nuestro enemigo el capital.

Usa de la palabra el compañero Plesia delegado de la U. S. A. Este empieza por recordar la valiente lucha que sostiene la aguerrida F. O. M. contra los capitalistas de la marina mercante argentina, analizando, de paso, que se hace necesaria la cooperación de todos los trabajadores en favor de estos compañeros, pues el triunfo de ellos infuirá grandemente en beneficio de la masa obrera. Señala asimismo como este conflicto fué originado por la burguesía, para dar un golpe a la organización.

Después de hacer un llamado a los trabajadores y entre vivas al sindicato y a la central obrera, dió por terminada su primera conferencia, siendo largamente aplaudido.

Seguidamente se organiza una manifestación, encabezada por una banda de música, la cual hace un recorrido por las canteras a los acordes de los himnos revolucionarios, disolviéndose en medio del mayor orden y estusiasmo.

A las 13.30 se organiza nuevamente la manifestación en el local social, encabezada por la bandera roja. Esta vez el número de manifestantes es mayor, pues a él se incorporan algunos obreros del campo y casi la generalidad de las compañeras de las canteras. Mientras la banda de música atruena el espacio, los compañeros no cesan un instante de cantar himnos revolucionarios. Después del recorrido habitual por las canteras, se levanta una tribuna en medio del campo, dirigiendo la palabra el camarada Saldías. Empieza por recordar a los compañeros la necesidad de continuar fuertemente unidos, pues ésta es la única forma de poder conseguir nuestros propósitos. Se ocupa de la ley de jubilaciones, recalcando cómo el parlamento, pasando por encima de las protestas del proletariado organizado, aprobó tan odiosa ley, amenazando en esta forma, por una parte, a los sindicatos, y por la otra mermando los exiguos salarios, indicando a los trabajadores estén listos para cuando se ponga en ejecución dicha ley contestar con la huelga si fuera necesario. Recuerda también el triunfo obtenido últimamente por los compañeros de Tandil, demostrando así la fuerza que los trabajadores tienen por medio del sindicato. Hace presente que la U. O. de las canteras de Sierra Chica, destacó una comisión como adhesión a nuestro acto, y cede la palabra el compañero Chapini, representante de la misma.

Este saluda en nombre de los compañeros de Sierra Chica. Recuerda el conflicto que desde 7 meses atrás sostienen los compañeros en los talleres de granito de Buenos Aires, los que, dice, no piden ninguna mejora económica, sino el derecho y respeto a la organización sindical. Pone de relieve los esfuerzos hechos por nuestros explotadores, los que son defraudados mediante la solidaridad empleada por los productores del granito.

Debido a ello, agrega, podemos asegurar que el triunfo de los picapedreros de Buenos Aires será un hecho en breve tiempo.

Sube a la tribuna el delegado de la central obrera, camarada Plesia.

Se ocupa ampliamente de la necesidad de fortalecer nuestro sindicato; expone con claridad de conceptos la condición y la fuerza que representa ante la burguesía el obrero que individualmente quiere hacer valer sus derechos y los obreros organizados en sindicatos.

Dirigiéndose a las compañeras, les pide desechen los viejos prejuicios que las dominan. Pinta como la coquetería que tanto abunda en la mujer, no deja de ser un grave daño en el hogar proletario. Se ocupa después de la enseñanza que se da en las escuelas del Estado. Considerando, agrega, que la patria es una mentira, es menester que las madres inculquen esto a sus hijos y que exigan que en las escuelas se les dé otra educación.

Refiriéndose al movimiento obrero en el país, critica duramente a elementos que, titulándose avanzados, están sembrando el desorden y la discordia dentro de los sindicatos. Recuerda a los compañeros caídos, Santallá, Castro Balín y otros. Por último, indica a los compañeros la necesidad de dejar a un lado toda ideología y emplear todo nuestro esfuerzo e inteligencia dentro del sindicato.

En medio del mayor orden y dando vivas al sindicato y a la central obrera y entre aplausos de la concurrencia, terminó la conferencia a las cuatro de la tarde. Después se organizó un baile al aire libre, que duró hasta la noche, dentro de un ambiente de franca cordialidad.

CORRESPONSAL

MAR DEL PLATA

SINDICATO DE O. MOSAICISTAS

Soliaridad para la F. O. Marítima

Este sindicato dando cumplimiento a la resolución, recaída sobre la Circular 11 G. ha remitido a la U. S. Argentina la cantidad de $ 138.50 producto de jornales destinados al fondo de previsión de los marítimos.

LA ACCION OBRERA

La clase trabajadora organizada está desarrollando con su continuo bregar contra la explotación capitalista, una nueva sociedad, un nuevo orden, una nueva moral y una nueva psicología. Va creando, como se puede observar en sus sindicatos, que son, bajo ciertos aspectos, los primeros esbozos de la futura sociedad, un mundo libre, solidario y homogéneo.

La clase obrera, antes de organizarse como clase revolucionaria, era considerada como clase desgraciada, como clase pobre, menesterosa, a la cual el Estado y la clase rica tenían el deber moral de socorrer. La clase obrera no tenía derechos; tenía deberes y cuando mejor cumplía con ellos, tanto más la socorría. Si los obreros no querían ser maltratados por la clase dominante, debían cumplir con el deber, es decir, ser resignados, pacientes y humildes.

Ellos —los obreros— no tenían derecho a pedir mejoras; la clase rica, "su protectora", era la que debía disponer; no debían pretender más que lo que sus amos habían resuelto darles. Los que así no lo hicieran, perderían la protección de los señores y perecerían de hambre. "El rico nació para mandar y el pobre para obedecer", era una máxima moral que tanto el obrero como el burgués repetían; este último la repite aún.

Las organizaciones obreras, nacidas ante la imperiosa necesidad de mejorar la situación de los asalariados, se desarrollaron con eficacia. Su acción combativa ha sido benéfica bajo múltiple aspectos.

Las organizaciones obreras, no sólo evitaron el empeoramiento de las condiciones de los trabajadores porque la burguesía, cuando el proletariado carece de organización, realiza su lucha de competencia en detrimento del proletariado —es decir, para poder vender la mercadería a un precio inferior al de su rival, rebaja el salario a los obreros — sino que las mejoraron notablemente, bajo el punto de vista material y moral. La mejoraron materialmente, evitando del salario, obtenido una elevación continua, como lo demuestran las mismas estadísticas oficiales; conquistaron la reducción de las horas del trabajo, etc.

Estas mejoras materiales, que apuntamos ligeramente, fueron acompañadas, como forzosamente tenía que suceder, de mejoras morales e intelectuales de gran importancia para los trabajadores; por el sólo hecho de constituir la organización de combate, la clase trabajadora rompió con los prejuicios morales que la consideraban como clase pobre y desgraciada que necesitaba la protección de los 'señores" con la organización, la clase obrera dejó de ser la clase desgraciada y se convirtió en clase revolucionaria.

La clase obrera, pues, que no tenía reconocido ningún derecho, al organizarse inició, seguramente sin darse cuenta de ello, la obra más grande y humana, la destrución del orden de explotación y de crímenes y la construcción de una nueva sociedad de libres productores. La organización obrera fué desde un principio la negación del estado burgués, y ha sido tambien la que inició la destrucción del orden capitalista para crear una nueva organización social.

Claro está que todo no era el propósito de la primitiva organización proletaria, pero todo esto fué la consecuencia de esa organización y de los actos de rebeldía y de instintiva violencia que el proletariado realizó. Que esto tiene realmente la importancia que nosotros le atribuímos es indudable, y solo puede causar extrañeza entre los redentores y entre los sabios que del universo no conocen más que los viejos libros que guardan los estantes de las bibliotecas que heredaron de sus abuelos...

Los obreros iniciaron, sin consejo de nadie la lucha en pro de su emancipación. Esa lucha, en sus comienzos, fué instintiva y confusa, pero aún con este defecto resultó benéfica.

Los obreros, creyendo que la causa de su miseria eran las máquinas, lucharon contra los inventos y las destrozaron. Este fué un sensible error. Las máquinas son beneficiosas para los trabajadores. Pero en manos del capitalista se convierten en enemigas del proletariado y sirven para aumentar el hambre y la miseria entre la clase trabajadora, al mismo tiempo que aumentan la ganancia del burgués. El proletariado había confundido el efecto con la causa. Y una vez que se apercibió de su error el mismo lo corrigió inmediatamente, y la lucha proletaria dejó de ser una lucha contra las máquinas y se convirtió en lo que justamente debía de ser: la lucha contra el capitalismo.

La acción obrera, que fué, en su principio una acción espasmódica e instintiva, sin finalidad, sin caracteres propios, es hoy, debido a su desarrollo gigantesco, la acción más caracterizada, la más inconfundible y la que más se distingue, por su nitidez y por su importancia en el mundo capitalista.

F. R.

LA MORALIDAD DE UN MORALIZADOR

No es cuestión de risa lo que a continuación sigue. Desgraciadamente los resultados de estas actitudes causan más perjuicio a las organizaciones obreras que diez reacciones capitalistas.

Pero el caso es que no pueden tampoco silenciarse; sopena de complicarse con ellas. Y vamos al grano.

Existe un sindicato en la capital, el S. O. de la I. Metalúrgica, que, a juzgar por su prédica, es un exponente típico de revolucionarismo.

El fantasma del amarillismo de la burocracia sindical, etc., es la constante preocupación de sus dirigentes. Pero como predicar no es dar trigo, veamos si esa prédica condice con los hechos.

Tomemos para ello el último número de "El Obrero Metalúrgico". En el rubro "Balances" figura un señor administrador con un sueldo de 200 pesos. Dejemos de lado la cuestión pesos por demasiado prosaica. Eso sí, asombrémosnos de la innovación. Siempre han existido "comisiones administradoras" en los sindicatos, pero "administradores generales", que nosotros sepamos, no.

Tal vez los compañeros de la I. Metalúrgica han sentido la necesidad de un tutelaje y nosotros no les discutimos el derecho de que tengan un tutor. Lo curioso es que dicho tutelaje recae en la persona del secretario general, que no es otro que el inefable Rafael Greco, quien así se encuentra investido de la doble función de "administrador general" y "secretario general" doble función que a cualquiera se le antoja incompatible, pero que, por motivo que pertenecen al dominio del centralismo comunista!, no lo son.

Lo que no es tan misterioso es el hecho de que los gastos de secretario, citación de personales, gastos de locomoción, comisiones, etc., los cobre el administrador, lo que añadido a los 200 del ala, hacen una suma regular. Tanto como para ir tirando hasta el advenimiento del comunismo...

Pero no para aquí las cosas. Próximo a terminar su período, según nos informan, el tal Rafael Greco, o sea "administrador" o sea "secretario general" del S. O. de la I. Metalúrgica, hace el descubrimiento de que el actual estatuto establece que "no podrá ser reelecto" y, claró está, se da maña para hacerlos reformar a su gusto y conveniencia. Nombróse una comisión de "tres miembros" y de los tres uno es... el propio administrador claro que... en su carácter de secretario general.

En dicha reforma se propone que se nombre un administrador (en el actual estatuto no se menciona tal función, y sin embargo ya hace un año que el secretario general Rafael Greco está cobrando 200 pesotes como tal administrador todos los meses de ese año), y lo más curioso es que el administrador "puede o no ser miembro de la comisión administrativa" es decir, que en el caso previsto por los estatutos y no salir electo miembro de la nueva comisión, queda facultado de hecho para ser administrador a perpetuidad o sea hasta el advenimiento del comunismo.

¡Oh la burocracia! ¡A qué sutilezas obliga la caza al garbanzo!

No sabemos a punto fijo qué comentarios harán los "paganos" del Sindicato de la I. Metalúrgica, pero nos duele que meritorios compañeros como Barolo, Cordero, Di Pascua, Valdoño y otros callen estas cosas que por su magnitud colman toda medida.

Por mucho menos, algunos sindicatos han sido intervenidos por el invencible comité de la U. O. Local!

Pero... entre bueyes no hay cornadas.

Roberto Ledesma.

COSAS VEREDES....

Haz lo que yo te digo...
no hagas lo que yo hago".

Esta máxima de los jesuitas es lo que, al parecer, agrada al C. L. de la Unión Obrera Local de Buenos Aires. Los procedimientos jesuíticos, la calumnia, etc., es por otra parte, lo que les recomendó el papá Lenín para desprestigiar a los "reformistas", es decir, a los que no comulgan con ruedas de molino.

Una prueba de que a esos amables hombres les agrada la máxima jesuítica que sirve de acápite a estas líneas, es que en la última circular enviada a los sindicatos para desviar el asunto que a los mismos planteó el C. C. de la U. S. A., niegan a éste derecho para juzgar la actuación del C. L. por una cuestión de procedimiento. Sin embargo, ellos editan el "Boletín" y el "manifiesto" difamador con el propósito de juzgar al C. C. de la Unión Sindical Argentina.

Por una cuestión de procedimientos, no es el C. L. quien debe juzgar al C. Central, sino los sindicatos. Pero... — ¡cosas veredes, amigo Sancho! — 'haz lo que yo te digo... no hagas lo que yo hago".

cuales discrepamos en la forma pero no en el fondo? ¡Oh!, cómo se explota el ''frente único'' para fines miserables y jesuíticos.

La I. Continental—

No obstante haberse constatado categóricamente en estas mismas columnas que la Internacional Continental sólo existe en la calenturienta cabeza del corresponsal comunista del órgano oficial de la I. R., el miembro informante — confiado en el símil de estos lares — persiste en darle vida, afirmando que la existencia de ella es debido a la iniciativa de la U. S. A., que de acuerdo con la I. ... ..., desea ''aliarse'' con Gonpers, y que esta internacional fantasmagórica será subvencionada por varios Estados americanos. Esta pesada broma del corresponsal ''ese'' fué tomada en serio en Moscú, llegando hasta a los recintos del congreso para deliberar sobre lo inexistente. Lamentamos de veras que, debido a la inescrupulosidad del ''vanguardista'', los corresponsales han tenido que ponerse en ridículo.

Por otra parte, si ese comunista no fuese un irresponsable y despechado catecúmeno, tampoco hubiera informado falsamente a la I. S. R. que en el último congreso de la U. S. A. el 40 por ciento ( ) han votado por la adhesión a esta internacional. ¿Pero por qué el corresponsal dejó en el tintero la incalificable conducta de los delegados comunistas en el congreso de nuestra central, donde hostilizando y agrediendo provocaron el escándalo y la batahola. ¿Donde está, pues esa honestidad y esa decencia revolucionaria, que tanto dicen tener? ¡Qué teatralidad!...

El partido de parabienes—

Los comunistas ya pueden frotarse las manos con fruición y brincar alegremente, porque la I. S. R. resolvió en este congreso subvencionar la prensa del partido, aumentar su edición y editar nuevos periódicos y revistas. El partido no sólo ''triunfará'' en la primera lucha del engrudo, sino que tendrá la oportunidad de disponer de publicaciones para insultar, calumniar e infamar a los CC. CC. que no respondan a sus fines politiqueriles autoritarios.

La I. S. R. subvenciona a la prensa comunista para confundir a los trabajadores en beneficio del capitalismo y para exonerar de los sindicatos a los obreros que ven en qué concluirá todo ese veneno que destilan los rabiosos comunistas que no pueden esperar la hora de someter a los trabajadores bajo sus caprichosos dictados, como si fueran un rebaño de ovejas. Los primeros frutos de esa funesta práctica la tenemos en la U. O. L. de Buenos ires, donde los señores del consejo local obran con los sindicatos como si fuesen sus bienes inmuebles. Es la dictadura que se cierne sobre la voluntad proletaria para atropellar los intereses de todos. Es el espíritu del tiranuelo que amenaza destruirlo todo si no se le obedece incondicionalmente. Mientras los valientes camaradas marítimos luchan a brazo partido contra la reacción burguesa, los ''comunistas'', las ''autoridades'' de la U. O. Local de Buenos Aires, servidos por la prensa que paga Moscú, siembran la cizaña la confusión entre la familia obrera para hacer capitular la F. O. M. y destruir nuestro querido control porque la inexistencia de ella depende la vida del partido comunista. ¿Qué hace el proletariado de la capital que tolera esa dictadura que, en circunstancias como éstas, beneficia al capitalismo?

T. ANTIBES

Rosario, 22-10-1924.



BANDERA PROLETARIA

Organo de la Union Sindical Argentina

Año III. PORTE PAGO BUENOS AIRES SABADO 25 DE OCTUBRE DE 1924 NUM. 188

UN HECHO GRAVISIMO

Apropósito del conflicto entre el C.C. y el C. Local

LOS SINDICATOS DEBEN EXIGIR AL COMITE LOCAL QUE PRUEBE LAS ACUSACIONES FORMULADAS CONTRA EL COMITE CENTRAL DE LA UNION SINDICAL ARGENTINA

Cada vez que la organización obrera atraviesa por un período de progreso, que sostiene una lucha de importancia contra el capitalismo o que ha obtenido un triunfo ruidoso, han salido a la palestra hombres que militan en nuestro campo con el propósito de obstaculizar esa marcha ascendente, entorpecer el desarrollo de la lucha o empequeñecer el triunfo obtenido. Siempre ha ocurrido así. Y seguirá ocurriendo hasta que los trabajadores, cansados por fin, se decidan a dar un ejemplar escarmiento.

La historia del movimiento obrero es muy significativa a este respecto. Y sus enseñanzas grandes, porque casi siempre ha llegado a comprobarse que los individuos que realizaban esa obra derrotista, que tanto se han esforzado en desprestigiar a los cuerpos centrales de los organismos obreros, negándoles toda influencia en los triunfos y achacándoles toda la culpa de los fracasos, tildándolos de traidores, etc., etc., eran instrumentos patronales o confidentes policiales.

Los trabajadores, demasiado buenos, ingenuos y despreocupados en exceso, no han sospechado de esos individuos hasta que la casualidad les ha demostrado lo que eran. Y en virtud de ese exceso de sentimentalismo que aún tienen los trabajadores, cuando llegó el momento de aplicar el castigo a los traidores, como el Cristo de la leyenda, los hemos perdonado, sin percatarnos de que con esta actitud contribuíamos a que los elementos malvados volviesen a las andadas o fuesen reemplazados por otros de su misma calaña.

No es necesario remontarnos a tiempos remotos en busca de ejemplos que constaten lo que dejamos dicho. La historia de la Unión Sindical Argentina, cuya constitución data de no hace más de tres años, es rica en episodios de esta índole. A ella nos atendremos, pues, en el curso de este artículo, ya que los hechos que mencionaremos son conocidísimos por todos los trabajadores, hasta por los que menos se preocupan del desenvolvimiento de nuestra central.

Escudados en un lenguaje catastrófico, apareciendo como los más revolucionarios, los más extremistas, han estado siempre los confidentes patronales o policiales. ¿Quién no recuerda a los confidentes Amor y Valdés? Ellos eran los más extremistas en el C. C. de la Unión Sindical Argentina, en el sindicato en que militaban y en todos lados. Se entiende que extremistas de lengua. El menor motivo les daba oportunidad para proclamarse los más revolucionarios y tildar a los demas de "reformistas", cuando no de traidores.

Siempre recordamos a Valdés, en el sindicato de tranviarios, queriendo obligarlos a declarar la huelga general con motivo del asesinato de Wilckens. Este sindicato no podía hacer tal cosa, por la sencilla razón de que no tenía ni el cinco por ciento del personal asociado. Pero la huelga convenía a la empresa para hacer desaparecer la poca organización que existía, y Valdés, que servía los intereses de la empresa, que cobraba un sueldo de la misma para servir de instrumento, insultaba a aquellos obreros llamándoles reformistas, traidores, cobardes, etc., etc. En el C. C. de la U. S. A., conjuntamente con amor, armaron un gran escándalo porque aquella huelga general no se prolongó por tiempo indefinido.

Y ya saben los trabajadores quienes son Amor y Valdés, para que nos detengamos a explicar en qué consistía su extremismo.

Podríamos citar casos de éstos hasta el infinito, pero nos abstenemos de hacerlo para no abusar de la paciencia de nuestros lectores. Es por esta razón que pasaremos por alto muchos hechos que nos han dejado grandes enseñanzas, para referirnos exclusivamente a los ocurridos desde hace seis meses a esta parte.

La huelga general declarada en el mes de mayo último por el C. C. de la U. S. A., de acuerdo con la resolución del congreso de la misma realizado pocos días antes, dió motivo para que se repitieran los hechos a que nos venimos refiriendo.

Sesionaba el Comité Central secretamente. Nadie, absolutamente nadie, ni los mismos empleados de secretaría conocían las resoluciones que se adoptaban. Sin embargo por los pasillos de la casa en que funciona la secretaría de la central obrera había grupos de hombres hablando de la traición que "estaba" cometiendo el C. C., del reformismo y de la acción contrarrevolucionaria de sus miembros. Editaron volantes calumniosos y confusionistas, en los que, en nombre de un revolucionarismo, de un "rojismo" que jamás han practicado sus autores, se insultaba y difamaba a los hombres que ocupaban los cargos de responsabilidad en la Unión Sindical Argentina.

Pero, no obstante esta acción confusionista, aquellos hombres que tenían sobre sí la responsabilidad del resultado de la huelga general, supieron sobreponerse al ambiente creado por la gente interesada en prolongar la huelga para destruir la organización obrera del país, tuvieron sólo presentes los intereses generales de ésta, con lo que se dió al conflicto una solución transitoria, es verdad, pero momentáneamente satisfactoria y en el límite de las posibilidades.

Terminada la huelga en la forma que es del conocimiento de todos los trabajadores, la Unión Sindical Argentina quedaba en pie de lucha, pues la ley de jubilaciones causa originaria del conflicto — subsistía. Era, entonces, indispensable mantenerse alerta preparados, consolidando las fuerzas sindicales para volver a entablar la lucha en cuanto se pretendiera obligar a los trabajadores a dar cumplimiento a la ley. Lo más lógico, en consecuencia, era esperar que todos los organismos sindicales que forman parte de la U. S. A., comprendiendo la gravedad del momento por que atravesaba la organización en general, se dispusieran a colaborar con el C. C. — como es su deber — en la obra necesaria de preparación de los sindicatos, a fin de que una nueva lucha no tomara de sorpresa a los trabajadores.

Pero, he aquí que, como siempre, como en todos los momentos difíciles en que es más necesaria que nunca la cohesión, la unidad de miras de todos los obreros, surge el grupo derrotista sembrando la desconfianza, la rencilla, la división, la intriga, en nombre de un revolucionarismo, de un extremismo que ellos han sido incapaces de poner en práctica, porque esos charlatanes, esos que tanto acusan de cobardes a los demás, tienen siempre la valentía de las liebres..

No podía, en verdad, ocurrir de otra manera. El capitalismo existe merced a una lucha intensa que, desde la desaparición del feudalismo, no ha cesado un solo instante. De esa lucha ha sacado enseñanzas. No debe, entonces extrañarnos que no permanezca inactivo y a merced de nuestra clase. Y, como no permanece inactivo, distribuye sus soldados, sus elementos de forma que puedan desconcertar al enemigo, con el cual no se atreven a plantear una lucha frente a frente. La máxima maquiavélica "divide y vencerás" es lo que el capitalismo pone en práctica como arma inmejorable frente a nuestra clase, que siempre lucha con una lealtad excesiva y perjudicial casi siempre. Esta es la explicación más real del hecho de que, en todos los momentos difíciles por que atraviesa la organización obrera, surjan esos grupos de "descontentos" que, por lo general, siempre resultan émulos de Amor y Valdes.

Decíamos que antes de darse por terminada la huelga general, cuando aún no se conocían las resoluciones del C. C., que sesionaba secretamente, ya se hablaba de traiciones, etc. Bien; a los dos o tres días de terminado el paro, apareció un libelo infame suscripto por cinco miembros del comité local de la Unión O. Local de Buenos Aires en el que se calumniaba miserablemente al C. C. de la U, S. A. La lucha continuaba en forma parcial contra la ley de jubilaciones. Muchísimos sindicatos continuaban en huelga para oponerse a los descuentos que para los efectos de aquélla se querían efectuar. Como no podía menos de ocurrir, ya que los trabajadores carecen de la capacidad necesaria para comprender estas cosas, el libelo en cuestión intensificó la lucha interna que aún continúa — y continuará hasta tanto los trabajadores se decidan a proceder con mano firme contra los calumniadores y elementos que, desde nuestras propias filas, sirven al capitalismo.

Recrudeció la lucha que la U. S. A sostiene contra el capitalismo, con motivo de la huelga marítima y de construcciones navales. Todo el proletariado había olvidado las rencillas sembradas por los autores del libelo infamante — que fué aprobado en una reunión de delegados para favorecer de reflejo a un partido político y un grupo sectario, — para reconcentrar toda su atencion en la lucha que afectaba a organizaciones de la importancia de la Federación O. Marítima y la Federación de Construcciones Navales, cuando el comité local de la Unión Obrera Local edita un llamado "Boletín" en el que, no contentos con reproducir el libelo en cuestión, se agrega una cantidad de villanías más, se formulan acusaciones canallescas como la de que BANDERA PROLETARIA, con la complicidad del C. C. de la U. S. A. está sirviendo intereses antiobreros.

Esta actitud da lugar a graves sospechas y mucho más si tenemos en cuenta que de ese comité local forman parte los hombres que, con motivo de la última huelga general, editaron el libelo que pareciera editado por la policía. Esas sospechas se agravan si no se olvida que todo esto se hace en el momento culminante de la huelga marítima y cuando se hace más necesaria, más indispensable la unidad de todos dos trabajadores del país, pues de lo contrario corre peligro la organización de los valientes trabajadores del mar.

El "Boletín" del C. L. vendría a ser, entonces, un suplemento de los volantes calumniosos que edita la compañía naviera Mihanovich para dividir a los marítimos.

Pero hay todavía otro aspecto de la cuestión que hace más sospechosos aún los propósitos que persigue el comité local, y es que, ni bien el C. C. de la U. S. A. plantea el asunto a los sindicatos de la capital — tal como debía hacerlo — el comité local nos sale con una circular pidiendo a los sindicatos que no traten por ahora el asunto a fin de no perjudicar el cvonflicto marítimo. Si la solución de este asunto puede perjudicar el desarrollo de la huelga marítima, ¿por qué, entonces, lo provocó el comité local? ¿O es que el comité local ignoraba hace quince días lo que ahora sabe, esto es, que esos conflictos, que esas luchas intestinas perjudican a la organización? Por otra parte, si el comité local sabe — como se desprende de la declaración aparecida en el "Boletín" — que el C. C. de la U. S. A. está sirviendo intereses antiobreros por intermedio de BANDERA PROLETARIA, ¿por qué rehuye la apartunidad de una asamblea de delegados donde puede probar sus acusaciones, beneficiando de esta manera a la organización en general, sin perjudicar a nadie? ¿Por qué?

Porque si el comité local probara que el C. C. de la U. S. A. está sirviendo intereses antiobreros, demostraría además que está perjudicando al conflicto marítimo. Y, en este caso, tratando el asunto de inmediato, se beneficiaría a la F. O. M., ya que se obligaría a retirar del C. C. a los que los están perjudicando para "servir intereses antiobreros"... De manera, pues, que postergar la solución de este asunto — como lo pretende el comité local — es hacer un grave mal a la organización en general y, en especial modo, a los marítimos que están en lucha, ya que se da lugar a que los que, según el mismo, están sirviendo intereses antiobreros, continúen su obra.

Las cosas están planteadas en una forma, pues, que no admite otra solución: o el consejo local prueba sus acusaciones para que se retiren los que están sirviendo los intereses antiobreros, o se rectifica y confiesa que ha procedido con ligereza, sin reflexión, impulsado por la pasión sectaria.

Lo contrario, aplazar la reunión de delegados pedida por el C. C., es contribuír a que éste continúe "sirviendo intereses antiobreros" hasta ser reemplazado por los compañeros que se están designando por el voto general. En este caso, rehuyendo la realización de la asamblea de delegados sindicales, el consejo local habrá demostrado que todo lo que dijo, que sus acusaciones contra el C. C. no han sido hechas para defender a la organización de los malos elementos, sino para desprestigiarla, para perjudicarla, para contribuir a su destrucción, lo que es lo mismo que decir para servir intereses antiobreros.

Habrá evidenciado que no procede de buena fe, que está de más al frente de la Unión Obrera Local de Buenos Aires, donde sólo deben actuar hombres honestos dispuestos a defender la organización de los trabajadores, no permitiendo que la central — o los hombres que están a su frente — aprovechen esa situación para servir intereses antiobreros.

Sea mala fe o ignorancia lo que inspira a los miembros del comité local, lo cierto es que las cosas no deben quedar así. Y, admitiendo que el comité local tuviese razón, lo mismo. Porque en cualquiera de los dos casos se perjudica a la organización aplazando la solución de este grave asunto.

Las organizaciones sindicales, los militantes obreros no pueden ni deben permanecer impasibles ante estos hechos. El comité local, por otra parte, tampoco debe rehuir la oportunidad que se le ofrece de probar sus acusaciones, si es que obra de buena fe.

La indiferencia en este asunto, que reclama una rápida solución, será de fatales consecuencias para la vida de nuestra organización.

Ya lo saben los trabajadores.

Una causa que no debe ser defendida

Sólo por un error de apreciación se justifica el que la redacción de BANDERA PROLETARIA haya incurrido en el equívoco de insertar, fragmentado, en las columnas de nuestro órgano el manifiesto hecho circular por algunos médicos, en adhesión al movimiento de protesta que sostienen los practicantes de hospitales, el Centro de Medicina y algunos estudiantes secundarios.

Hemos seguido de cerca este movimiento, conocemos sus orígenes y podemos hablar con la autoridad necesaria en estas cosas.

En el local de la F. Universitaria, donde nos fué dable presenciar el vergonzoso espectáculo de una triste parodia de adhesión moral al movimiento de Córdoba, algunos estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas (que no se han adherido a este interesado movimiento), nos anunciaron con detalles el propósito que guiara a los practicantes, propósito que si no conocíamos en detalle, presumíamos por la forma de encarar el conflicto; más tarde hemos concurrido a las asambleas efectuadas en el anfiteatro de la Facultad y hemos seguido a los huelguistas hasta el mitin del Coliseo, donde fué groseramente amordazada la palabra de quienes debían decirnos unas cuantas verdades.

Digamos enseguida que la "muchachada" que encabeza el movimiento, en su casi totalidad "hijos de papá", halla cómodo sitio de honor en las filas de la Liga Patriótica, puesto que no deben haber abandonado, a pesar de la despistadora y obligada nota del avisado jefe de dicha Liga.

Después de muchas vueltas a la noria, los presuntos huelguistas han radicado la cuestión, sustrayéndola del punto originario — el hecho que costara la vida a O'Farrell, — en la defensa del internado.

¿Qué es el internado?

Es necesario haberse visto obligado a recurrir a los servicios hospitalarios para la constatación de esa vergüenza "muchacheril".

El interno es el estudiante que va allí a practicar medicina en sus variadas manifestaciones, y que queda en los hospitales con pieza y comida paga; que trata a los enfermos con la arrogancia propia de quien desciende del mundillo de salón para aprender a costillas de la carne del pobre enfermo, a quien trata con una inhumana crueldad y befa.

La "muchachada" internada goza de mil franquicias, hasta la de convertir sus salas de internación en unos burdeles donde el cabaret no tiene nada que enseñarle. Tenemos a mano para demostración, unos inmundos programas pornográficos de los internados en el hospital Torcuato de Alvear. Hace poco se dió en el teatro San Martín dos representaciones estudiantiles, verdaderos ejemplos de como se invierte el sexo, o la educación hacia el perfecto "manflora", auspiciadas ambas por el C. de Medicina y a beneficio del Aero Club, institución de raigambre liguista.

Mientras esas diversiones se realizaban, los hospitales quedaban sin la guardia necesaria.

Pero lo fundamental en esta cuestión del internado, no está sólo en que él trasforma los hospitales en lugares de fácil conquista amorosa, y de no menos fácil proxenetismo, sino en que el internado constituye un privilegio de los "niños fifís" que tienen la "cuña" para "muñequear" el puesto en detrimento del provinciano o del que no viene de cuna dorada, quienes nunca llegan a practicar ni a internarse, pues hay superabundancia de estudiantes en relación a los que demandan las necesidades de los hospitales administrados por la Municipalidad. El privilegio es repugnante y los puestos se arrebatan, no por ambición de sabiduría, sino para tener derecho a gozar del libertinaje que existe en los hospitales introducido por el internado.

Esta es la pálida realidad, lo demás son cuentos, bien o mal contados, para engañar al pueblo, pueblo que manosean ahora los huelguistas desde sus asambleas y manifiestos por conveniencias que se adivinan.

A nosotros no puede interesarnos la defensa del director de la Asistencia Pública, quien ha metido varias veces la pata cuando ha querido hablar de humanismo, haciendo cuestión de pobres y ricos; ni pueden, a su vez, servirnos de base las razones de baja política que algunos concejales han expuesto en contra de este movimiento; pero nos basta para repudiar a los que defienden una situación de privilegio y de mamporrería, los propios elementos de observación que hemos recogido en los lugares adecuados.

Lo que nos extraña en todo ello es que personas de solvencia moral como los doctores Troise y Loizaga, hayanse visto envueltos en el conflicto, y arrastrados del lado de la mala causa, quizá más por consecuencia a sus ideales — en este caso creemos, modestamente, mal aplicados, — que porque estén seguros de defender la justicia y la razón.

El manifiesto que se inserta en BANDERA PROLETARIA y que ha sido profusamente repartido y pegado en las paredes está muy bien escrito, pero dudamos que sus autores hayan dicho lo que sienten, ya que de ser así debían haber empezado tiempo ha por poner ese manicomio al servicio de la noble y elevada función que practican en los hospitales, donde, lo repetimos, no se atiende al público, en su mayoría trabajador, ni con la caballerosidad a que obliga el deber, ni con la honradez del profesional, y donde peligran — esta es la verdad — la decencia y el justificado recato de la mujer que se asiste.

Que no han de acordarse de los trabajadores sólo cuando se les necesita para defender causas que, como ésta, la tienen perdida en lo que se refiere al concenso de los que saben defender la justicia.

En este asunto no hay ninguna clase de justicia que defender.

Sebastián Ferrer.

N. de R. — La publicación a que se refiere el compañero Ferrer se hizo a simple título informativo y especialmente por los importantes datos consignados en ella acerca de las graves deficiencias que acusa el funcionamiento de los hospitales, con graves perjuicios para los que acuden a ellos en procura de alivio para sus males, y que son en su inmensa mayoría trabajadores.

Partiendo esas denuncias de los propios médicos encargados de la curación de los enfermos, interesa a los trabajadores conocerlas.

Ello no obliga a las organizaciones obreras a solidarizarse con el conflicto de los médicos y practicantes, ni tampoco se aconseja que lo hagan en la publicación referida.

El artículo del compañero Ferrer consultando el objetivo que nos movió

a dar a publicidad el manifiesto a que alude, aporta mayores datos en lo que respecta al tratamiento que reciben los enfermos en los hospitales.

Desvirtuando una calumnia

El Sindicato de Mozos y Cocineros de Boca y Barracas, pone de manifiesto los tortuosos procederes del Comité de la Unión Obrera Local

Los que suscriben la presente nota, afiliados ambos al Sindicato de Mozos, Cocineros y Anexos de Boca y Barracas, en virtud de haber sido presidente y secretario de actas, respectivamente, en una asamblea extraordinaria del gremio, han recibido de la C. A. el encargo de hacer pública la resolución de esa misma asamblea con los detalles aclaratorios correspondientes.

En cumplimiento de tal cometido, empezamos manifestando que deseamos ser concisos, pero advirtiendo que sea bien aclarado para que la responsabilidad recaiga sobre quien la merezca.

En el diario "La Vanguardia" de fecha 11 del pasado mes de septiembre, apareció la siguiente citación-denuncia:

"Unión Obrera Local. — Citación importante: Se cita a Jesús García del Sindicato de Mozos y Cocineros de Boca y Barracas a la reunión que el C. L. llevará a cabo hoy jueves. Está acusado de instigar al crumiraje."

En conocimiento de tal acusación la comisión del gremio procedió de inmediato a suspender de sus funciones de secretario del mismo a Jesús M. García hasta tanto se aclarara su situación.

Varios miembros de la comisión concurrieron a la U. O. L. a objeto de imponerse del asunto e informar al gremio, al que se convocó para la asamblea general extraordinaria a realizarse el día 19 de septiembre a las 21 horas, en la que se trataría la acusación al compañero secretario. Fueron invitados para que enviaran delegados que presenciaran la asamblea todos los gremios que tienen sede en la localidad.

Llegado el día y con la ansiedad natural todos esperábamos las pruebas de la mencionada acusación. Abierto el acto y concedida la palabra al acusado, informa las razones que tuvo la C. A. para acordar que el gremio no fuera a la huelga en el último paro de 24 horas. Hace mención de una conversación sostenida con O. Ghioldi, secretario de la U. O. L. y otros detalles que constan en acta.

Habla la parte acusadora, en este caso es el C. Local, representado en ese momento por su secretario. En sus primeras palabras ratifica lo dicho por J. M. García respecto a la conversación habida entre ambos. Luego se extiende en un largo discurso haciendo diversas consideraciones sobre la ley de jubilaciones y la necesidad de combatirla.

Los asambleístas se impacientan porque, resumiendo, en la exposición de Ghioldi puede decirse que no hay más que referencias sobre la actitud de la C. A. en ocasión del paro, cuestión ésta que es privativa del gremio, pues sólo él es quien debe juzgar a su comisión administrativa.

Varios asambleístas piden pruebas de la acusación y otros preguntan a Ghioldi que es lo que él entiende por "instigación al crumiraje".

Ante el apremio de tales preguntas, lee una carta de B. Palmeiro, en la que a través de unas pobrísimas consideraciones, hace a J. M. García responsable único de una resolución que fué tomada por la mayoría de la C. A. Debemos advertir que Palmeiro es miembro de comisión y que estuvo presente en la reunión en que se tomó dicho acuerdo. Esta carta particular e inocua que no estaba refrendada con ningún sello es la que sirvió de base al C. L. o a su secretario para lanzar tan grave acusación sobre un militante, y ella es la única prueba con la que se pretendía sustanciar dicha acusación.

Varios delegados, que de acuerdo a la invitación que se hiciera, estaban presentes, protestaron airadamente censurando con acritud el proceder de la U. O. L., proceder que calificaron de torpe e informal.

Por último, la asamblea resuelve:

"Que la U. O. Local desvirtúe públicamente la acusación hecha, y de no hacerlo, sea el gremio quien lo haga."

Han pasado ya veinte días y el C. Local guarda silencio, lo que viene a hacer más sospechoso su proceder, pues si en un principio podía atribuirse la barrabasada a ligereza o irreflexión, hoy puede creerse con más fundamento que hay interés en que la sombra y la duda empañen la honestidad de un militante.

Esta aclaración era muy necesaria, y con lo expuesto entendemos haber colocado las cosas en su lugar y asimismo creemos haber cumplido con la misión que la C. A. nos encomendara. — Ramón Becerra, presidente. — Juan Aparicio, secretario de actas.

Las leyes y la Justicia

— "He meditado sobre la filosofía del derecho", dijo monsieur Bergeret, "y he visto que toda la justicia social se basa en estos axiomas: el robo es condenable; el producto del robo es sagrado. Estos son los principios que afianzan la seguridad de los individuos y que mantiene el orden en el Estado.

Si alguno de esos principios tutelares fuera desconocido, la sociedad se derrumbaría toda entera. Ambos fueron establecidos en el principio de los tiempos. Un jefe vestido de pieles de oso, armado de una hacha de pedernal y de una espada de bronce, volvió con sus compañeros al cercado de piedras donde las criaturas de la tribu estaban encerradas con los rebaños de mujeres y de rengíferos. Traían con ellos a las jóvenes a los jóvenes de la tribu vecina, y también piedras caídas del cielo, que eran preciosas porque con ellas se hacían espadas que no se doblaban. El jefe subió a un montículo, en medio del cercado, y dijo: — "Estos esclavos y este hierro, que he arrebatado a hombres débiles y despreciables son míos. El que ponga sus manos sobre ellos sufrirá el golpe de mi hacha". Tal es el origen de las leyes. La significación íntima de ellas es antigua y bárbara. Y porque la justicia es la consagración de todas las injusticias, es por lo que aquella infunde confianza a todo el mundo. Un juez puede ser bueno, porque los hombres no son todos malvados; la ley no puede ser buena, porque es anterior a toda idea de bondad. Los cambios que se han introducido en ella en la sucesión de los tiempos, no han alterado el carácter original. Los juristas la han hecho sutil y la han dejado bárbara, al ser respetada y el parecer augusta. Los hombres son propensos a adorar a los dioses malos, y lo que no es cruel no les parece venerable. Los justiciables creen en la justicia de las leyes. No tienen una moral distinta de la de los jueces, y piensan, como ellos, que una acción castigada es una accion castigable. Muchas veces me he imaginado al ver, en la policía correccional en la Corte de Asises, que el culpable y el juez están perfectamente de acuerdo sobre las ideas del bien y del mal. Uno y otro tienen las mismas preocupaciones y una moral común.

Anatole France.

"BANDERA PROLETARIA"

ORGANO OFICIAL DE LA U. SINDICAL ARGENTINA

Aparece los sábados

Redacción y administración: calle Rioja 835 — U. T. 0102 Mitre

Suscripción mensual, $ 0.50. — Número suelto, $ 0.10

Correspondencia y valores, a nombre del administrador, Alfredo Fernández.

Unión Sindical Argentina

BOICOT

—(o)—

A las publicaciones de la editorial "Atlántida", "Para Tí", "Billiken" y "Atlántida".

—(o)—

A los surtidores de nafta y alcoholes de Guillermo Padilla Ltda.

—(o)—

A los vinos Piamontesa, El Tumbador, Pistola, Varachin, S. A. y Cía. y Agrelo, del bodeguero Macedonio Varaschin.

—(o)—

A la cal y loza de las canteras de San Llorenti en San José de la Tinta (Barker).

—(o)—

A los productos de la cantera Loma Negra, Olavarría, de A. Fortabat y Hnos.